




Hallazgos del Índice de Género de los ODS 2024

¿Un futuro de igualdad de género en crisis?



 EQUAL
 MEASURES
 2030

Contenido

2	Resumen ejecutivo
8	¿Un futuro (des)igual? La igualdad de género en un mundo en crisis
10	Índice de Género de los ODS 2024: el panorama general
12	A solo seis años del 2030, ningún país ha logrado la igualdad de género
17	Basado en las tendencias actuales, el mundo no alcanzará la igualdad de género en casi un siglo
22	¿Será el mundo menos igualitario en 2030 que en 2015?
24	El escenario de "retroceso": una posibilidad real
26	¿No dejar a nadie atrás?
28	Un futuro de crisis interconectadas
34	Un plan de acción para los Gobiernos: avanzar en la igualdad de género de cara a las crisis
42	Anexo 1: Indicadores, metas y fuentes de datos del Índice

Mensaje del Comité Directivo

CON MENOS DE SEIS AÑOS RESTANTES hasta la fecha límite de la Agenda 2030, la igualdad de género sigue siendo una promesa incumplida. El Índice de Género de los ODS 2024 de Equal Measures 2030 ofrece un mensaje aleccionador pero crucial: ningún país está en camino de lograr la igualdad de género para 2030. Esta revelación no es solo una estadística, sino un llamado a la acción, un clamor por la solidaridad global y el esfuerzo cooperativo.

Como integrante del Grupo Directivo de la coalición Equal Measures 2030, hemos atestiguado el poder de la colaboración y del profundo impacto de las voces diversas unidas con un propósito común. Nuestros miembros se unen por una misión compartida, asegurar que los datos y las pruebas impulsen la defensa y la acción en pro de la igualdad de género. En estos tiempos de crisis interconectadas, la importancia de coaliciones como la nuestra no puede subestimarse. A través de nuestras acciones colectivas, podemos dismantelar las barreras sistémicas que dificultan el progreso. Cada integrante de la coalición aporta una perspectiva y experiencia únicas, enriqueciendo nuestra misión compartida y amplificando nuestra voz colectiva.

Al profundizar en los hallazgos del Índice de Género de los ODS 2024, le instamos a considerar las implicaciones más amplias de este trabajo. Que le inspire a tomar acción, a unir fuerzas con otros y a defender la causa de la igualdad de género en todas las esferas de la vida. En conjunto, podemos crear un mundo donde cada persona, independientemente de su género, tenga la oportunidad de prosperar para 2030 y más allá.

EN SOLIDARIDAD,
Grupo Directivo de la coalición Equal Measures 2030



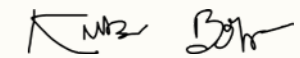
DANESSA LUNA

Directora ejecutiva, Asociación Generando Equidad, Liderazgo y Oportunidades (ASOGEN)



FATOU NDIAYE TURPIN

Directora ejecutiva, Réseau Siggil Jigéen (RSJ)




KRISTA JONES BAPTISTA

Directora ejecutiva, Data2X



NILANGI SARDESHPANDE

Responsable de proyectos, Society for Health Alternatives (SAHAJ)



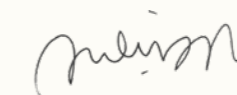
SIVANANTHI THANENTHIRAN

Directora ejecutiva, Centro de Recursos e Investigación para Mujeres de Asia-Pacífico (ARROW)



ALISON HOLDER

Directora ejecutiva, Equal Measures 2030



JULISA TAMBUNAN

Directora ejecutiva adjunta y responsable de Alianzas y Aprendizaje, Equal Measures 2030

Una niña nacida hoy tendrá que esperar a cumplir **97 años** —más allá de su expectativa de vida— para ver lograda la igualdad de género a nivel mundial.



Ningún país está en camino de lograr la igualdad de género para 2030.

Casi el 40% de los países se han estancado o incluso han retrocedido entre 2019 y 2022.

El 74% de las metas de los ODS no se alcanzarán sin la igualdad de género.

Índice de Género de los ODS 2024: Principales conclusiones

Si las tendencias actuales continúan, la igualdad de género global no se logrará hasta el siglo XXII.

No obstante lo lúgubre de este panorama, **incluso esa trayectoria puede ser optimista** si tenemos en cuenta las crisis entrecruzadas que dominarán los últimos seis años de la Agenda 2030.

Entre 2019 y 2022, **casi el 40% de los países** —hogar de más de mil millones de mujeres y niñas en 2022— se estacaron o incluso retrocedieron en materia de igualdad de género.

Un puntaje "en retroceso" en el Índice causa mucha preocupación. Una caída significa que **el cambio negativo se ha registrado** en varias de las 56 cuestiones presentadas en el Índice.

Si esta tendencia hacia el descenso o el estancamiento gana impulso, nuestros pronósticos revelan que **la desigualdad de género global**

podría ser peor en 2030 que cuando se acordaron los ODS en 2015.

Esta estremecedora posibilidad es una amenaza para el logro de toda la Agenda 2030: después de todo, se considera que **casi tres cuartos (74%) de las metas de los ODS dependen directamente o significativamente de la igualdad de género.**

Un futuro de crisis interconectadas

Activistas de género y las organizaciones miembros de la coalición Equal Measures 2030 (EM2030) ven **varias crisis interconectadas relacionadas con los recursos, la democracia y la seguridad** que ya están teniendo un impacto negativo sobre la igualdad de género.



La crisis de recursos

Los flujos financieros internacionales simultáneamente insuficientes e insostenibles junto con las medidas de austeridad internas están haciendo menos probable que se inviertan fondos públicos de maneras que protejan y promuevan la igualdad de género.

La carga de las deudas públicas centrales (Ind. 17.2) empeoró mucho más que cualquiera de los otros 55 indicadores del Índice, lo que afecta los servicios y la protección de mujeres y niñas.

La percepción de las mujeres del costo de los alimentos (Ind. 2.4) y sobre los ingresos del hogar (Ind. 1.4) se deterioraron considerablemente entre 2019 y 2022, con puntajes en retroceso en 63% de los países para ambos indicadores.



La crisis democrática

La igualdad de género está estrechamente relacionada con la democracia. Pero los cimientos de las democracias del mundo están en riesgo debido al aumento de la desigualdad económica, la polarización social y política y la reducción del espacio cívico.



La crisis de seguridad

El concepto de "seguridad" suele verse solo a través de la lente del conflicto violento y la militarización, y en efecto estas dos cosas van en aumento. Para las mujeres y niñas, estas realidades golpean en su cuerpo, sus elecciones y su seguridad personal en primer lugar.

El número de mujeres y niñas que viven en países afectados por conflicto llegó a los 614 millones en 2022, un 50% más que en 2017.

Las Naciones Unidas estiman que el 80% de las personas desplazadas por el cambio climático son mujeres y niñas.

Solo poco más de la mitad (57%) de las mujeres en todo el mundo dijeron que se sienten seguras al caminar solas de noche en su zona de residencia (Ind. 16.3).

La desigualdad de ingreso (Ind. 10.1) se estancó o empeoró en tres cuartos de los países entre 2019 y 2022.

Los puntajes del Índice 2024 reflejan que las sociedades están yendo hacia extremos políticos junto con una brecha creciente entre los valores que sostienen mujeres y hombres.

Del total, 91 países tuvieron un puntaje "bajo" o "muy bajo" en 2022 en nivel de autonomía personal, derechos individuales y libertad ante la discriminación (Ind. 10.2).



Avanzar en la igualdad de género de cara a las crisis

Un plan de acción para los Gobiernos que destaca siete recomendaciones transversales:

01.

Fortalecer el liderazgo, el poder y la voz de mujeres y niñas

La participación de mujeres y niñas en la vida pública no solo es un derecho humano fundamental, sino que además es esencial para la salud social y económica de los países. Sin embargo, las normas de género sobre el liderazgo, así como también las cifras de la pobreza, la carga de las tareas de cuidado y la violencia contra mujeres que actúan en la esfera pública, suelen excluir a mujeres y niñas de los espacios de toma de decisiones.

02.

Reformar y aplicar leyes y políticas contra la desigualdad

El proceso de adoptar o reformar leyes contra la desigualdad puede involucrar a la sociedad civil, Gobiernos, legislaturas y el público en general en el debate y el establecimiento de normas y puede generar presión y estructuras de rendición de cuentas.



03.

Promover el "feminismo de datos" y cerrar las brechas de datos con perspectiva de género

Cerrar las brechas de datos con perspectiva de género es vital para monitorear las políticas y nutrir de información las decisiones de quienes las formulan. Debemos ir un paso más allá para promover también el "feminismo de datos", al reconocer el desequilibrio de poder y los legados coloniales integrados en los sistemas, las prácticas y las instituciones estadísticas.

04.

Aumentar los recursos y las inversiones en servicios públicos e infraestructura social (incluido el cuidado)

La transformación social necesaria para que haya igualdad de género debe financiarse, lo cual requiere presupuestos con perspectiva de género, impuestos progresivos y una inversión sólida en servicios públicos y en infraestructura pública (incluidos los servicios de cuidado).

05.

Reconocer y responder a las necesidades únicas en la etapa de la vida de mujeres jóvenes y adolescentes

La evidencia es clara: cuando se satisfacen los derechos de las niñas, la sociedad florece. Las experiencias y oportunidades en esta etapa de la vida pueden marcar el tono de todo el futuro de una niña.

06.

Invertir en organizaciones y movimientos feministas y crearles espacios

El progreso para los derechos de las mujeres habría sido mínimo sin la presión colectiva y la defensa de las feministas. Ellas necesitan mejores recursos y espacios seguros en los que puedan operar y abogar.



07.

Un futuro de igualdad de género requiere acción colectiva y un cambio a nivel sistémico, arreglando el sistema y no a las mujeres. El Índice tiene como objetivo ayudar a iluminar estos problemas sistémicos más amplios, cómo se interrelacionan, dónde estamos avanzando y dónde no.

Dar un lugar central a la igualdad de género y la justicia en el corazón de la solidaridad y la cooperación internacional

Necesitamos una colaboración entre Gobiernos en espacios multilaterales para proteger los compromisos en materia de la igualdad de género contra los esfuerzos concertados de los actores antiderechos. Y necesitamos asistencia, préstamos y subvenciones que se inviertan en igualdad de género y los programas y las políticas que la protegen.

¿Un futuro (des)igual?

La igualdad de género en un mundo en crisis

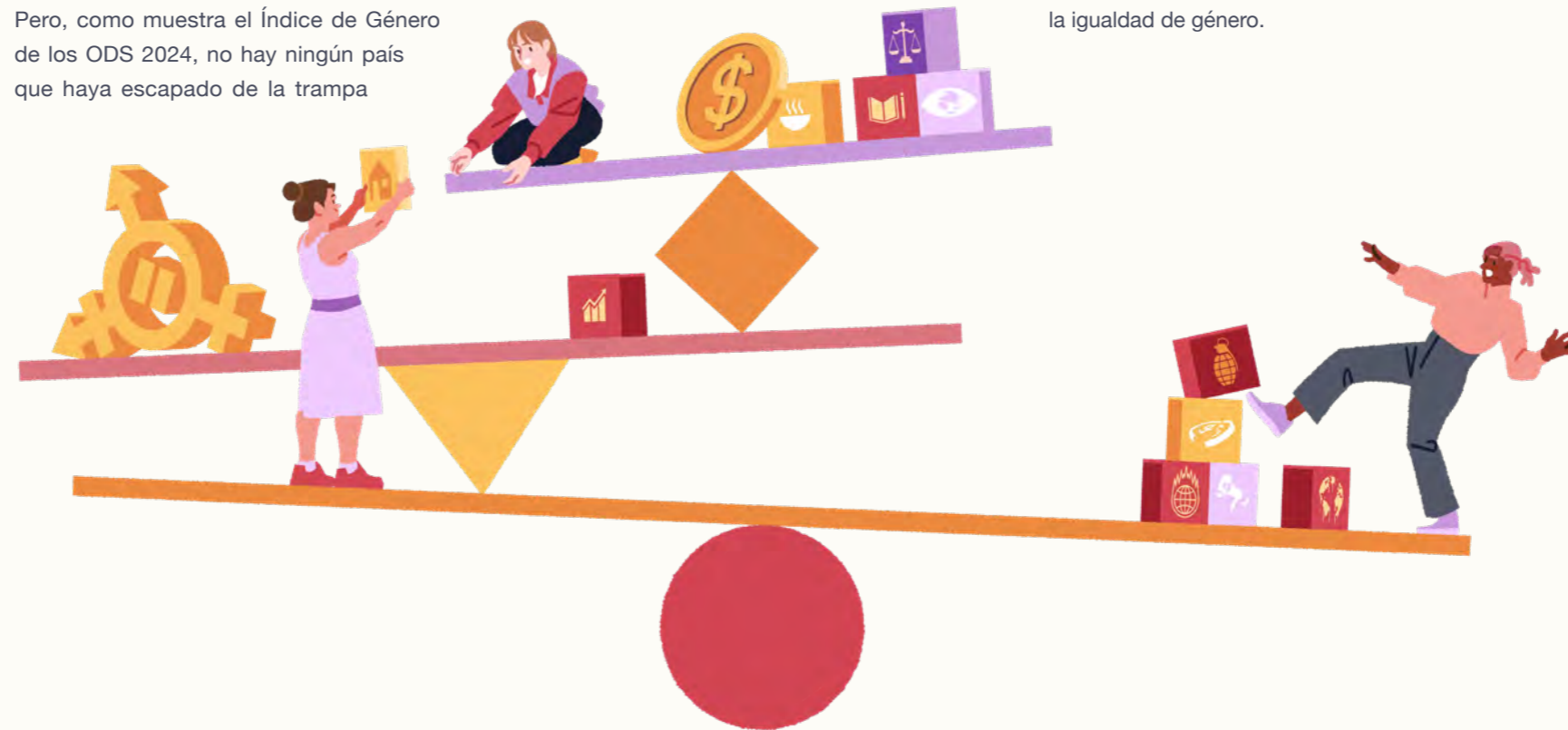
EL MUNDO HA CAMBIADO PROFUNDAMENTE desde 2015, cuando 193 países acordaron la ambiciosa agenda detrás de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Nueve años y una pandemia global después, la solidaridad internacional está en crisis, proliferan los conflictos armados, se acelera la crisis climática y la mayor parte de la población del mundo es más pobre en términos reales. Las sociedades se perciben más hostiles, más centradas en sí mismas y menos cooperativas.

¿Cuál es la prognosis para la igualdad de género en este contexto? Está lejos de integrar la lista de prioridades. Las organizaciones miembros de la coalición *Equal Measures 2030 (EM2030)* y activistas de género de todo el mundo encuentran que es más difícil elevar la igualdad de género en la agenda de quienes formulan políticas. Estamos viendo que el lenguaje sobre igualdad de género previamente aceptado está siendo eliminado de los acuerdos internacionales. Estamos viendo que los actores donantes están dejando de priorizar los derechos de las mujeres al tiempo que el financiamiento antigénero crece. ¿Y qué sucede con la igualdad de género en los países más pobres, en los que el Índice de Género de los ODS muestra que es muy necesario actuar? Más abajo aún en la lista, eclipsada por otros desafíos internos y la falta de solidaridad internacional.

Cortoplacismo e imprudencia. Muchas de las crisis sociales y económicas que se han vuelto tan graves en los últimos años lo han hecho precisamente porque vivimos en un mundo desigual. Un mundo que clasifica y explota a las personas y el planeta a partir de su valor "productivo". Un mundo que trata a mujeres y niñas como ciudadanas de segunda nacidas para servir, cuidar y reproducirse. Esto refleja elecciones en materia de políticas, no inevitabilidad. Y estas elecciones actualmente nos están manteniendo en una **"trampa de desigualdad de género"**.

Cuando estructuramos nuestras sociedades con vistas a cerrar las brechas y eliminar las barreras para mujeres y niñas, también diseñamos sociedades que son más igualitarias, sostenibles y pacíficas. Cuando las organizaciones y los movimientos feministas tienen recursos y pueden movilizarse libremente, presionan en pos de leyes, políticas y decisiones presupuestarias que protegen tanto a las personas vulnerables como a nuestro vulnerable planeta. Las sociedades más igualitarias se benefician con los talentos y las contribuciones de todas las personas. Las sociedades más igualitarias tienen menos probabilidad de enfrentar crisis y pueden capear mejor las crisis que sí surgen. **Este camino cimienta un "futuro con igualdad de género"**.

Pero, como muestra el Índice de Género de los ODS 2024, no hay ningún país que haya escapado de la trampa



Sabemos qué hay que hacer y qué está en juego.

¿Qué estamos esperando?

de la desigualdad de género: ningún país está bien encaminado para lograr la igualdad de género antes de 2030, el año en que todos los países se comprometieron a hacerlo. Si las tendencias actuales continúan, la igualdad de género global no se logrará hasta el siglo XXII. Una niña nacida hoy tendrá que esperar a cumplir 97 años —más allá de su expectativa de vida— para celebrar una sociedad igualitaria.

Si tenemos en cuenta las crisis interconectadas que dominarán los últimos seis años de la Agenda 2030 (ver *Un futuro de crisis interconectadas*), incluso esta decepcionante tendencia puede llegar a ser optimista. Entre 2019 y 2022, casi el 40% de los países —hogar de más de mil millones de mujeres y niñas en 2022— se estacaron o incluso retrocedieron en materia de igualdad de género. El número de países con un descenso real en la situación para mujeres y niñas creció de 10 países entre 2015 y 2019 a 17 entre 2019 y 2022.

Si esta tendencia hacia el retroceso gana impulso, la desigualdad de género global podría ser peor en 2030 que cuando se acordaron los ODS en 2015.

Esta estremecedora posibilidad es una amenaza para el logro de toda la Agenda 2030: según nuestro análisis, se considera que casi tres cuartos (74%) de las metas de los ODS dependen directa o significativamente de la igualdad de género.

Mientras las autoridades del mundo se preparan para la Cumbre del Futuro, ¿la advertencia —que podemos terminar la década con menos igualdad que cuando comenzaron los ODS— ha sido escuchada? Las brechas de género deben verse como un "sistema de alerta temprana": cuando las desigualdades que afectan al 50% de la población mundial se ignoran, no se priorizan o se empeoran activamente, otras crisis se exacerbarán y las sociedades serán menos resilientes.

La igualdad de género es la clave para un futuro más igualitario, próspero, estable y sostenible. Nuestro Índice subraya las áreas en las que se necesita mayor atención, así como también las acciones coordinadas que han llevado al cambio positivo. Nuestro plan de acción describe siete recomendaciones para que los Gobiernos aceleren el progreso en igualdad de género.

El progreso hacia la igualdad de género es posible —y crucial para nuestro futuro compartido— pero no está asegurado en absoluto.

¹ La visión de EM2030 para la igualdad de género incluye igualdad para las mujeres, niñas y personas de género expansivo en toda su diversidad. No siempre es posible escribir más allá del binario en este informe debido a limitaciones y brechas de datos (ver *Recuadro 1: Las brechas de datos y el Índice de Género de los ODS 2024*).

Índice de Género de los ODS 2024: el panorama general

El Índice de Género de los ODS 2024 es el proyecto de investigación insignia de EM2030, la coalición mundial líder en rendición de cuentas para la igualdad de género y los ODS. Este es el Índice global más completo que hay disponible para medir la igualdad de género.

El Índice 2024 mide el progreso hacia la igualdad de género en 139 países (cubre a más del 96% de las mujeres y niñas del mundo) otorgando a cada país un puntaje entre cero y cien (cien significa que se ha alcanzado ese objetivo) en 56 indicadores relacionados con la igualdad de género alineados con 14 de los 17 ODS (ver *Anexo 1*). Los indicadores hacen referencia específica a la igualdad de género o se relacionan con cuestiones que tienen un efecto desproporcionado sobre mujeres y niñas, como el acceso a agua potable y saneamiento o la vulnerabilidad climática.

El Índice 2024 hace un seguimiento de los datos de tres años de referencia —2015, 2019 y 2022—, lo que permite comparar los resultados antes y después de la pandemia de la covid-19. Por primera vez, estos años de referencia pueden usarse para hacer predicciones país por país. También hemos pronosticado un abanico de escenarios posibles para el mundo hasta el 2030.

Para saber más sobre la metodología y el enfoque detrás del Índice de Género de los ODS 2024, ver la [página Acerca del Índice en el sitio web de EM2030](#) y la auditoría formal de su diseño.

¿Por qué el Índice va más allá del ODS 5?

ODS 5 —"Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas" — incluye cuestiones que son esenciales para promover los derechos de mujeres y niñas, como eliminar la violencia basada en el género y las leyes discriminatorias; poner fin a prácticas como matrimonio precoz/forzado y mutilación/ablación genital femenina (AMGF); asegurar la participación igualitaria; y asegurar el acceso universal a la salud y los derechos sexuales y reproductivos.

Pero para lograr un futuro con verdadera igualdad de género es necesario ir más allá de las cuestiones abarcadas en el ODS 5. Cuando las comunidades carecen de acceso a servicios públicos, agua y saneamiento o fuentes de energía limpia para cocinar, son las mujeres y niñas quienes soportan la carga de

estas brechas de infraestructura. Cuando las políticas no consideran las barreras específicas que enfrentan las niñas (como el tiempo que pasan recogiendo agua, en tareas de cuidado, en tareas del hogar y la distancia hasta la escuela), perderán escolaridad. La lista sigue.

Un futuro con igualdad de género sería más justo, sano, sostenible y próspero para todas las personas.

Un futuro de igualdad de género requiere acción colectiva y un cambio a nivel sistémico, arreglando el sistema y no a las mujeres. El Índice tiene como objetivo ayudar a iluminar estos problemas sistémicos más amplios, cómo se interrelacionan, dónde estamos avanzando y dónde no.

Recuadro 1.

Las brechas de datos y el Índice de Género de los ODS 2024

La elaboración del Índice implicó buscar los mejores datos disponibles para medir cuestiones de género específicas dentro de cada ODS. A través de esta revisión, nos enfrentamos a grandes brechas en los datos de género que subrayan la urgente necesidad de invertir en más y mejores datos de género, así como también la necesidad de consultar a organizaciones y movimientos feministas como propietarios, productores, usuarios y asesores de datos para que estos reflejen sus realidades de vida.

Sabemos que quienes trabajan en pos de la igualdad de género y quienes toman decisiones carecen de datos y evidencia sobre algunas de las cuestiones más importantes relacionadas con la igualdad de género, como la violencia basada en el género, la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos, y la carga de las tareas de cuidado. Las brechas en datos comparables globalmente significan que algunas de estas cuestiones no están tan bien reflejadas en el Índice como hubiéramos querido (aunque hemos usado los mejores datos disponibles).

Quienes trabajan en pos de la igualdad de género y quienes toman decisiones también buscan datos que revelen las disparidades entrecruzadas dentro de grupos de mujeres y niñas en toda su diversidad, por ejemplo, en función de edad, ingreso, identidad étnica o religiosa, ubicación geográfica, orientación sexual, identidad de género, discapacidad, condición de migrantes, estado de VIH, entre otros factores (ver *¿No dejar a nadie atrás?*).

Los datos disponibles siguen estando estructurados en un marco binario del género, lo que puede limitar la visibilidad y la comprensión de las experiencias de las personas de género expansivo. Esta visión binaria excluye a personas trans, no binarias, genderqueer y otras identidades de género, lo que lleva a brechas en los datos que no captan todo el espectro de la diversidad genérica. Abordar estas limitaciones requiere un viraje intencional hacia prácticas de colección de datos más inclusivas que reconozcan y validen todas las identidades de género.

Durante la elaboración del Índice 2024, nos enfrentamos a varias brechas de

datos específicas: no tener datos nuevos para indicadores básicos como tasa de mortalidad materna o mediciones de inclusión financiera o datos sobre la fuerza laboral debido a retrasos relacionados con la covid-19 en la colección de datos nacionales. Otros indicadores del Índice 2022 tuvieron que eliminarse debido a que la cobertura de datos era cada vez más deficiente, por ejemplo, mujeres en carreras de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés), mediciones de pobreza específicas para

género y niñas mayores en la educación primaria.

Por eso una de las recomendaciones claves del plan de acción es "Promover el feminismo de datos y cerrar las brechas de datos con perspectiva de género" (ver *Un plan de acción para los Gobiernos*.)

"Es esencial seguir alentando al Gobierno a reconocer y utilizar los datos provenientes de la sociedad civil, en particular los producidos por las comunidades de mujeres de base."

— KAPAL Perempuan, Indonesia



A solo seis años del 2030, ningún país ha logrado la igualdad de género

EL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS 2024 MUESTRA que, de los 139 países estudiados, ninguno ha concretado la promesa de igualdad de género prevista en la Agenda 2030. Se ve que es así cuando

miramos la imagen "promedio" de las mujeres y niñas dentro de un país, pero también sabemos que las brechas son particularmente marcadas para mujeres y niñas que enfrentan discriminación y desventaja adicionales y entrecruzadas debido a su raza o etnia, riqueza o ingresos, ubicación geográfica, orientación sexual, identidad de género, discapacidad y muchos otros factores.

El puntaje global promedio de 66.1/100 en 2022 es "bajo", una nota para meramente aprobar (ver *Figura 1*). El puntaje global promedio ha mejorado solo ligeramente desde 2015, cuando era 63.7/100. Desde que se acordaron los ODS en 2015, el mundo ha registrado solo una mejora inconsecuente en alrededor de un tercio de un punto (sobre 100) por año en el índice.

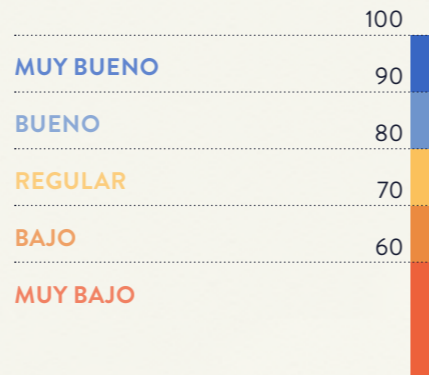
Según el índice, los países con un puntaje general de 90 o más tienen un puntaje "muy bueno" para igualdad de género, mientras que los que tienen menos de 60 ("muy bajo") se consideran entornos muy malos para mujeres y niñas (ver *Figura 1*).

Figura 1.
Sistema de puntaje del Índice de Género de los ODS

ESCALA DEL PUNTAJE

El Índice otorga un puntaje a cada país que se basa en una

escala de 0 a 100, donde 0 es el puntaje más bajo y 100 es el más alto. Un puntaje de 100 indicaría que el país ha alcanzado la meta de igualdad de género en ese campo o problemática. Los puntajes se agrupan en cinco categorías con etiquetas asociadas a su puntaje; desde "muy bueno" a "muy bajo". Por ejemplo, un país que tiene un puntaje de 84 para el ODS 4 sobre educación de calidad se consideraría "bueno" en términos de desempeño en igualdad de género en este objetivo.



RITMO DE CAMBIO

- PROGRESO RÁPIDO:** Puntaje que aumentó más de 0,6 puntos por año
- ALGÚN PROGRESO:** Puntaje que aumentó entre 0,2 y 0,6 puntos por año
- NINGÚN PROGRESO:** Puntaje que se mantuvo igual (margen entre -0,2 y +0,2 puntos por año)
- RETROCESO:** Puntaje que disminuyó más de -0,2 puntos por año

El ritmo de cambio en un puntaje de un país desde 2019 (o 2015) se representa en cuatro categorías, desde "progreso rápido" a "retroceso". Por ejemplo, un país que aumentó su puntuación de 82 en 2019 a 84 en 2022 se consideraría que ha hecho "algún progreso".

El "progreso rápido" debe entenderse como rápido en relación con otros países durante un período de tiempo específico, y no en relación con el ritmo de cambio necesario para alcanzar los objetivos de los ODS. Aunque todas las medidas de cambio deben contextualizarse, los países que parten de un nivel de puntuación más bajo tienen potencial para mayores tasas de cambio.

Figura 2.

Puntajes, tendencias y clasificaciones del Índice de Género de los ODS 2024 por país

CLASIFICACIÓN 2024	PAÍS	PUNTAJE 2024	TENDENCIAS		PRONÓSTICO 2022-2030	CLASIFICACIÓN 2024	PAÍS	PUNTAJE 2024	TENDENCIAS		PRONÓSTICO 2022-2030
			2015-2019	2019-2022					2015-2019	2019-2022	
1	Suiza	90,1	▲	▲	▲	71	Sudáfrica	67,5	▼	▲	■
2	Suecia	89,3	■	■	■	72	Colombia	67,4	■	▲	▲
3	Dinamarca	89,0	▲	■	▲	73	Paraguay	67,4	▲	▲	▲
4	Noruega	88,5	■	■	■	74	República Dominicana	66,6	▲	▲	▲
5	Finlandia	87,2	■	▲	■	75	Ucrania	66,5	▲	▼	▲
6	Irlanda	86,6	▲	▲	▲	76	Perú	66,3	▲	■	▲
7	Países Bajos	86,5	■	■	■	77	Ecuador	66,2	▼	■	▼
8	Luxemburgo	86,3	■	▲	■	78	Turquía	65,9	■	■	■
9	Austria	86,1	▲	■	▲	79	Jamaica	65,6	▲	▲	▲
10	Eslovenia	85,3	■	▲	▲	80	El Salvador	65,1	▲	▲	▲
11	Alemania	85,1	■	▲	■	81	Azerbaiyán	64,9	▲	▼	▲
12	Islandia	83,9	■	■	■	82	Panamá	64,4	▲	▼	■
13	Singapur	83,3	▲	▲	▲	83	Bolivia	64,3	▲	■	▲
14	Nueva Zelanda	83,0	■	■	■	84	Marruecos	63,2	▲	▲	▲
15	Estonia	82,9	▼	▲	■	85	Túnez	63,1	■	■	■
16	Australia	82,6	▼	▲	■	86	Nicaragua	62,4	■	■	■
17	Bélgica	82,6	▼	▲	■	87	Jordania	61,8	▲	▲	▲
18	Canadá	82,4	■	■	■	88	Argelia	61,6	■	■	■
19	España	82,3	▲	▲	▲	89	Egipto	61,3	▲	■	▲
20	Chequia	81,9	▲	▲	■	90	Nepal	61,3	▲	▲	▲
21	Reino Unido	81,4	■	■	■	91	India	61,2	▲	▲	▲
22	Letonia	80,8	■	▲	▲	92	Venezuela	60,5	▼	▲	■
23	Lituania	80,5	▼	▲	■	93	Camboya	60,2	▲	▲	▲
24	Francia	80,4	■	■	■	94	Sri Lanka	60,0	▲	▼	▼
25	Portugal	79,9	▲	▲	▲	95	Guatemala	59,4	▲	▲	▲
26	Corea del Sur	78,9	▲	▲	▲	96	Botsuana	59,2	▲	■	■
27	Eslovaquia	78,7	▲	▲	▲	97	Ghana	58,9	▲	■	▲
28	Croacia	77,9	■	▲	■	98	Honduras	58,7	▲	■	▲
29	Polonia	77,6	▲	▼	▲	99	Eswatini	58,4	▲	■	▲
30	Israel	77,5	▲	▲	▲	100	Namibia	58,0	▲	▲	▲
31	Italia	77,1	▲	▲	▲	101	Gabón	57,7	▲	▲	▲
32	Emiratos AU	76,5	▲	▲	▲	102	Irán	57,6	■	▼	■
33	Uruguay	76,4	▲	▲	▲	103	RD de Laos	56,9	▲	▲	▲
34	Hungría	76,4	▲	■	■	104	Ruanda	56,1	▲	■	▲
35	Japón	76,3	■	■	■	105	Bangladesh	55,7	▲	▲	▲
36	Malta	76,1	■	■	■	106	Myanmar	55,3	▲	▼	■
37	Serbia	75,7	▲	▲	▲	107	Senegal	54,9	▲	▲	▲
38	Costa Rica	75,3	▲	▲	▲	108	Irak	53,7	▲	▲	▲
39	Chipre	75,0	▲	▲	▲	109	Kenia	53,1	▲	▼	■
40	Estados Unidos	74,6	▲	▼	■	110	Lesoto	52,6	■	■	■
41	China	74,6	▲	▲	▲	111	Tanzania UR	52,5	▲	▲	▲
42	Chile	74,5	■	▲	▲	112	Camerún	52,2	▲	▲	▲
43	Bulgaria	74,0	▼	▲	■	113	Libano	51,6	▼	▼	▼
44	Montenegro	73,6	▲	▲	▲	114	Benín	51,1	▲	▲	▲
45	Moldavia	73,2	▲	▲	▲	115	Mozambique	50,7	▲	■	▲
46	Kazajstán	73,1	▲	▲	▲	116	Costa de Marfil	50,7	▲	▲	▲
47	Rumanía	72,8	▲	▲	▲	117	Zambia	50,5	■	▲	▲
48	Argentina	72,7	▼	▲	■	118	Malawi	50,1	▲	▲	▲
49	Grecia	72,6	■	▲	■	119	Zimbabue	50,0	■	■	■
50	Mauricio	72,5	■	▲	■	120	Mali	50,0	▲	▲	▲
51	Armenia	72,1	▲	▲	▲	121	Uganda	50,0	■	▲	▲
52	Georgia	71,8	▲	▲	▲	122	Togo	49,3	▲	▲	▲
53	Tailandia	71,7	■	▲	■	123	Pakistán	48,9	■	■	■
54	Kuwait	71,6	▲	▲	▲	124	Etiopía	48,4	▲	■	■
55	Malasia	71,4	▲	▲	▲	125	Guinea	47,9	▲	▲	▲
56	Bielorrusia	71,3	■	▼	■	126	Mauritania	47,6	■	▲	■
57	Vietnam	71,2	▲	▲	▲	127	Níger	47,4	■	▲	▲
58	Albania	71,1	▲	▲	▲	128	Gambia	47,3	▲	▼	■
59	Uzbekistán	69,9	▲	■	■	129	Burkina Faso	46,9	▲	▼	▲
60	Bosnia y Herzegovina	69,2	▲	▲	▲	130	Haití	46,2	▲	▼	▲
61	Mongolia	68,6	▲	▲	▲	131	Congo	45,4	▲	▲	▲
62	Macedonia del Norte	68,5	▲	▼	■	132	Liberia	45,0	▲	▲	▲
63	México	68,3	■	▲	▲	133	Madagascar	44,7	▲	▲	▲
64	Brasil	68,2	▲	▲	▲	134	Burundi	43,0	■	▲	▲
65	Kirguistán	67,9	■	▲	▲	135	RD Congo	42,2	▲	▼	▲
66	Indonesia	67,9	▲	▲	▲	136	Sierra Leona	42,0	▲	■	■
67	Tayikistán	67,9	▲	▲	▲	137	Níger	41,0	▲	■	■
68	Rusia	67,9	▲	▲	▲	138	Chad	40,1	▲	▲	▲
69	Arabia Saudí	67,6	▲	▲	▲	139	Afganistán	35,4	■	▼	▼
70	Filipinas	67,5	■	▲	▲						

Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030.

Suiza lidera el Índice 2024 (ver Figura 2), lo que lo convierte en el país con mayor igualdad de género en el mundo, es el primer año en el que un país nórdico está en la cima del Índice. Suiza es el único país que obtuvo un puntaje de "muy bien" y también tuvo un "progreso rápido" entre 2019 y 2022 al mejorar en varias cuestiones relacionadas con la igualdad de género que se miden en el Índice, como mayor número de mujeres en su delegación del cambio climático (COP Ind. 13.1), enmiendas a las leyes sobre orientación sexual (Ind. 10.5) y licencias familiares (Ind.8.4), mejoras en la infraestructura para el comercio y el transporte (Ind. 11.4) y reducción de las preocupaciones de las mujeres sobre la corrupción gubernamental (Ind. 17.3).

Los 10 países mejor clasificados en el Índice 2024 son:

- | | |
|--------------|-----------------|
| 1. Suiza | 6. Irlanda |
| 2. Suecia | 7. Países Bajos |
| 3. Dinamarca | 8. Luxemburgo |
| 4. Noruega | 9. Austria |
| 5. Finlandia | 10. Eslovenia |

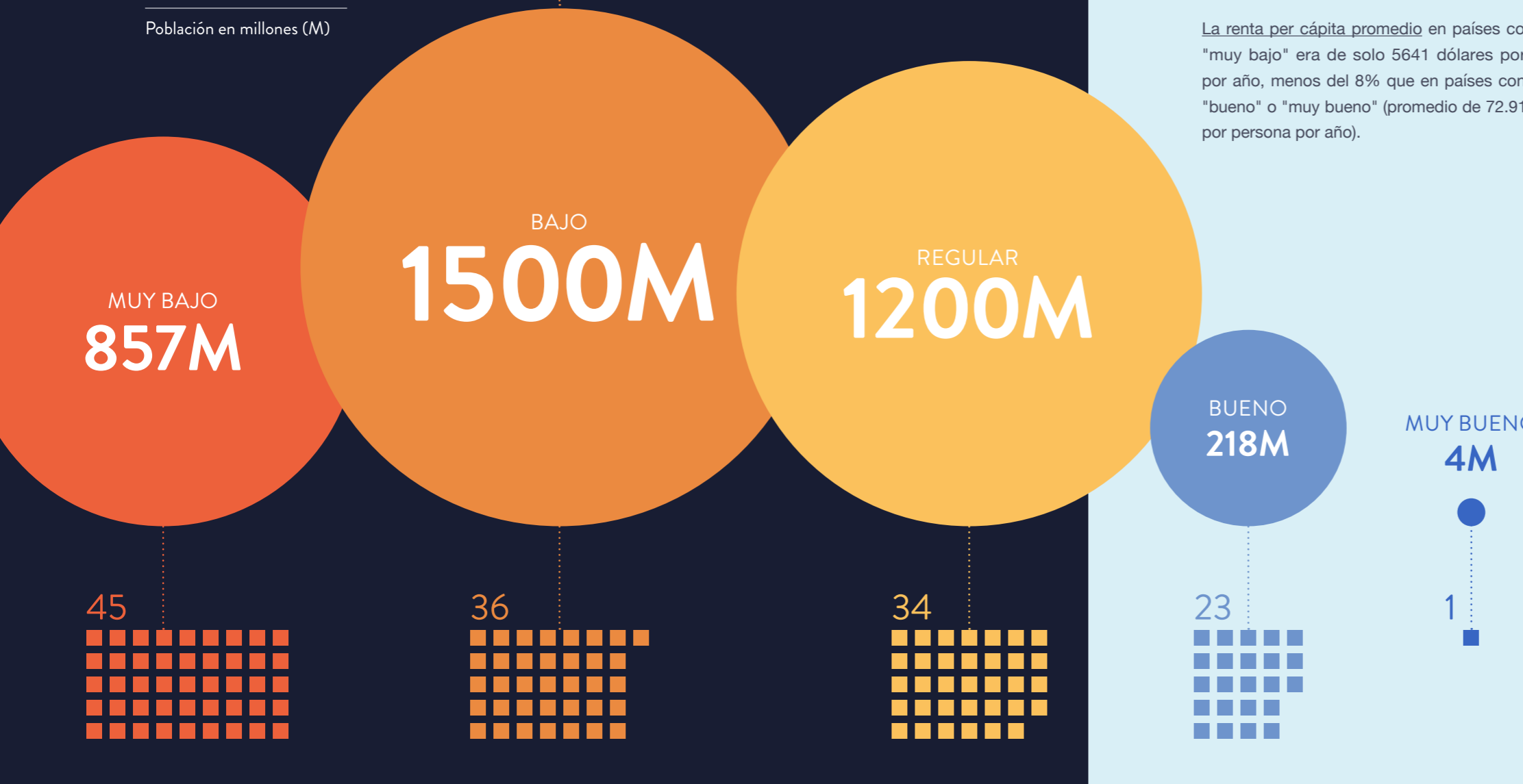
Los tres países con los puntajes más bajos en el Índice 2024 son:

1. Afganistán
2. Chad
3. Niger

En total, 19 países tienen puntajes por debajo de 50/100, lo que significa es que ni siquiera están a la mitad del camino hacia el logro de metas clave de igualdad de género en los ODS.

Figura 3. Población de mujeres y niñas por puntaje del Índice, 2022

Población en millones (M)



Cantidad de países

¿Qué significa un puntaje "muy bajo" en igualdad de género para la vida de mujeres y niñas?

2400M

de mujeres y niñas vivían en países con puntajes "muy bajos" o "bajos" en igualdad de género en 2022 (ver Figura 3).

Las brechas de género variarán ampliamente según el contexto, pero hay temas en común:

Conflicto violento

Dieciséis de los 45 países con puntaje "muy bajo" en el Índice aparecen en la [lista de países con los mayores niveles de conflicto violento](#) en el mundo.

Niveles muy elevados de pobreza absoluta

La [renta per cápita promedio](#) en países con puntaje "muy bajo" era de solo 5641 dólares por persona por año, menos del 8% que en países con puntajes "bueno" o "muy bueno" (promedio de 72.918 dólares por persona por año).

Interrupción de la educación para niñas

La educación secundaria (Ind. 4.4) está fuera de alcance para muchas niñas en países con puntaje "muy bajo" en el Índice: en estos países un promedio de 69% de mujeres y niñas no tienen nada de educación secundaria (casi el doble que el promedio global).

Poco acceso a infraestructura y servicios

En promedio, menos de la mitad de las personas (46%) en países con puntaje "muy bajo" tenía acceso a servicios de saneamiento básico (Ind. 6.2).

Altas tasas de fecundidad de las adolescentes (incluye los "embarazos forzados")

Las tasas de natalidad entre las adolescentes (Ind. 3.2) son mucho más elevadas en países con puntaje "muy bajo": en estos países, casi 1 de cada 12 niñas entre los 15 y los 19 años da a luz. En contraste, la tasa de natalidad en los países con un puntaje "bueno" es de 1 cada 167 niñas.

Falta de leyes que protegen a las personas LGBTQIA

Las leyes que apuntan a prevenir la discriminación por orientación sexual e identidad de género (Ind. 10.5) son casi inexistentes en países con puntaje "muy bajo".

Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030 y UNDESA.

PIB por habitante (PPA USD)

20.000

40.000

60.000

80.000

100.000

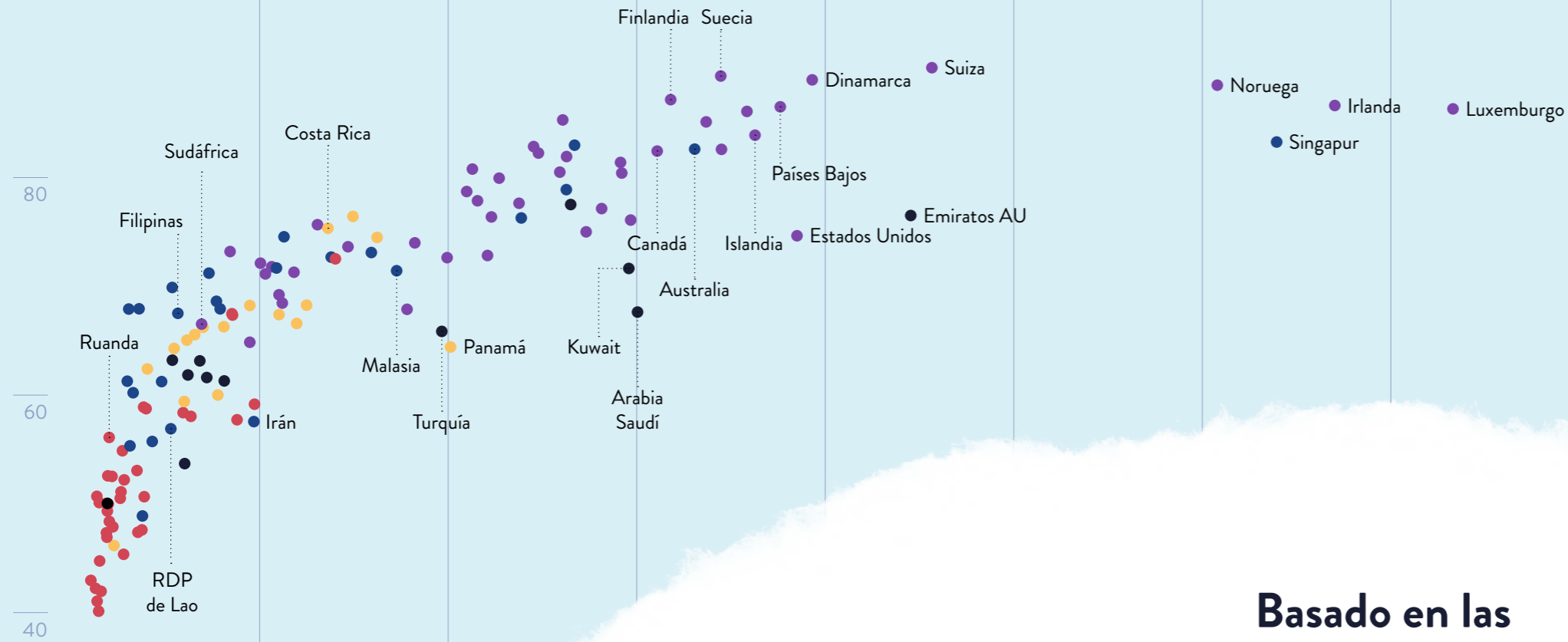
120.000

140.000

Figura 4.
PIB per cápita y puntaje del Índice de Género de los ODS, 2022

Puntaje 2022

100



Costa Rica supera a los Estados Unidos con solo un tercio (34%) de su PIB per cápita.

Filipinas y Sudáfrica tienen el mismo puntaje que Arabia Saudí, pero con menos de un quinto y alrededor de un cuarto (17% y 27%) de su PIB per cápita, respectivamente.

Ruanda, la RDP de Lao e Irán tienen puntajes muy similares en el Índice, pero sus PIB per cápita difieren muchísimo: en 2022, Ruanda tenía una renta per cápita de 3061 dólares, la de la RDP de Laos era de 8794 y la de Irán 16.591.

Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030 y el Banco Mundial.

Hacer más por la igualdad de género con menos

La igualdad de género no está completamente asociada con el nivel de desarrollo económico de un país. Si bien los países con renta alta, medida por el PIB, por lo general tienen mayor igualdad de género que los de renta baja, los datos muestran que esto no siempre es así (ver *Figura 4*). Algunos países logran más igualdad de género con los mismos o menos recursos, mientras que otros tienen un desempeño bajo en relación con sus niveles de renta.

Puntos de partida diferentes para la igualdad de género

El puntaje que un país obtiene en el Índice de Género de los ODS refleja cómo se está desempeñando en igualdad de género en un punto determinado en el tiempo. Pero la característica única del Índice 2024 es que ya no compara solo los puntajes de los países en un solo momento, sino que compara el ritmo de su progreso y la dirección de su trayectoria. Esto nos permite ver no solo la situación en la que los países empiezan, sino también cómo están progresando, además de considerar cómo tendencias pasadas pueden llegar a evolucionar en el futuro (en el 2030 y después).

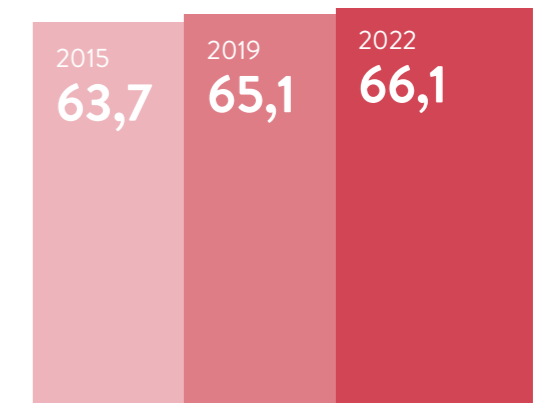
Basado en las tendencias actuales, el mundo no alcanzará la igualdad de género en casi un siglo

EL ÍNDICE 2024 PRESENTA UNA CRUDA REALIDAD: el progreso global hacia la igualdad de género es alarmante por lo lento (ver *Figura 5*). La trayectoria general promedio de la igualdad de género casi no ha cambiado desde 2015, el primer año de los ODS.

Si las tendencias actuales continúan, la igualdad de género global no se logrará hasta el siglo XXII. Una niña nacida hoy tendrá que esperar hasta cumplir los 97 años —más allá de su expectativa de vida— para celebrar una sociedad verdaderamente igualitaria.

Figura 5.
Puntaje global promedio del Índice, 2015, 2019 y 2022

100



Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030.

Figura 6.
Puntajes del Índice de los países por nivel y ritmo de cambio, 2019-2022

Nota: Los países están agrupados por su nivel de puntuación y ordenados alfabéticamente dentro de sus grupos. Los colores del mapa corresponden al nivel de puntuación. En el mapa, los países coloreados en gris oscuro no comunicaron datos suficientes para calcular la puntuación del Índice.

RITMO DE CAMBIO, 2019-2022

- ▲ **Progreso rápido**
Puntaje que aumentó más de 0,6 puntos por año
41 PAÍSES
- ▲ **Algún progreso**
Puntaje que aumentó entre 0,2 y 0,6 puntos por año
45 PAÍSES
- **Ningún progreso**
Puntaje que se mantuvo igual
(margen entre -0,2 y +0,2 puntos por año)
36 PAÍSES
- ▼ **Retroceso**
Puntaje que disminuyó más de -0,2 puntos por año
17 PAÍSES

MUY BUENO (90-100 PUNTOS)

- ▲ Suíza

1 PAÍS

BUENO (80-90 PUNTOS)

- ▲ Bélgica
Eslovenia
Estonia
Irlanda
Letonia
Lituania
- ▲ Alemania
Australia
España
Finlandia
Luxemburgo
Singapur
- Austria
Canadá
Chequia
Dinamarca
Francia
Islandia
Noruega
Nueva Zelanda
Países Bajos
Reino Unido
Suecia

23 PAÍSES

REGULAR

- ▲ Argentina
Bulgaria
Chile
Corea del Sur
Croacia
Emiratos AU
Italia
Kuwait
Malasia
Moldavia
Montenegro
Serbia
Tailandia
Vietnam

(70-80 PUNTOS)

- ▲ Albania
Armenia
China
Chipre
Costa Rica
Eslovaquia
Georgia
Grecia
Kazajstán
Mauricio
Portugal
Rumanía
Uruguay
- Hungría
Israel
Japón
Malta
- ▼ Bielorrusia
Estados Unidos
Polonia

34 PAÍSES

BAJO (60-70 PUNTOS)

- ▲ Arabia Saudí
Brasil
El Salvador
Filipinas
India
Indonesia
Marruecos
México
Nepal
Sudáfrica
Venezuela
- ▲ Bosnia-Herzegovina
Camboya
Colombia
Jamaica
Jordania
Kirguistán
Mongolia
Paraguay
República Dominicana
Rusia
Tayikistán
- Argelia
Bolivia
Ecuador
Egipto
Nicaragua
Perú
Túnez
Turquía
Uzbekistán
- ▼ Azerbaiyán
Macedonia del Norte
Panamá
Sri Lanka
Ucrania

36 PAÍSES

MUY BAJO (<60 PUNTOS)

- ▲ Benín
Chad
Congo
Gabón
Guinea
Irak
Togo
Uganda
Zambia
- ▲ Bangladesh
Burundi
Camerún
Costa de Marfil
Guatemala
Liberia
Madagascar
Malawi
Malí
Mauritania
Namibia
Nigeria
RDP de Lao
Senegal
Tanzania
- Botsuana
Eswatini
Etiopía
Ghana
Honduras
Lesotho
Mozambique
Níger
Pakistán
Ruanda
Sierra Leona
Zimbabue
- ▼ Afganistán
Burkina Faso
Gambia
Haití
Irán
Kenia
Líbano
Myanmar
RD Congo

45 PAÍSES

Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030.

Casi **1/3** de los países tuvieron un "progreso rápido" hacia la igualdad de género.

Algunos países mejoran, otros van en reversa

Del lado positivo, casi un tercio de los países (41 sobre 139) tuvieron un "progreso rápido" hacia la igualdad de género y más de la mitad de los países (86 sobre 139) estaban yendo en la dirección correcta entre 2019 y 2022 (ver Figura 6).

Sin embargo, casi la mitad de esos países con "progreso rápido" habían comenzado desde un punto de partida muy bajo, con puntajes "bajos" o "muy bajos" (ver Figura 7).

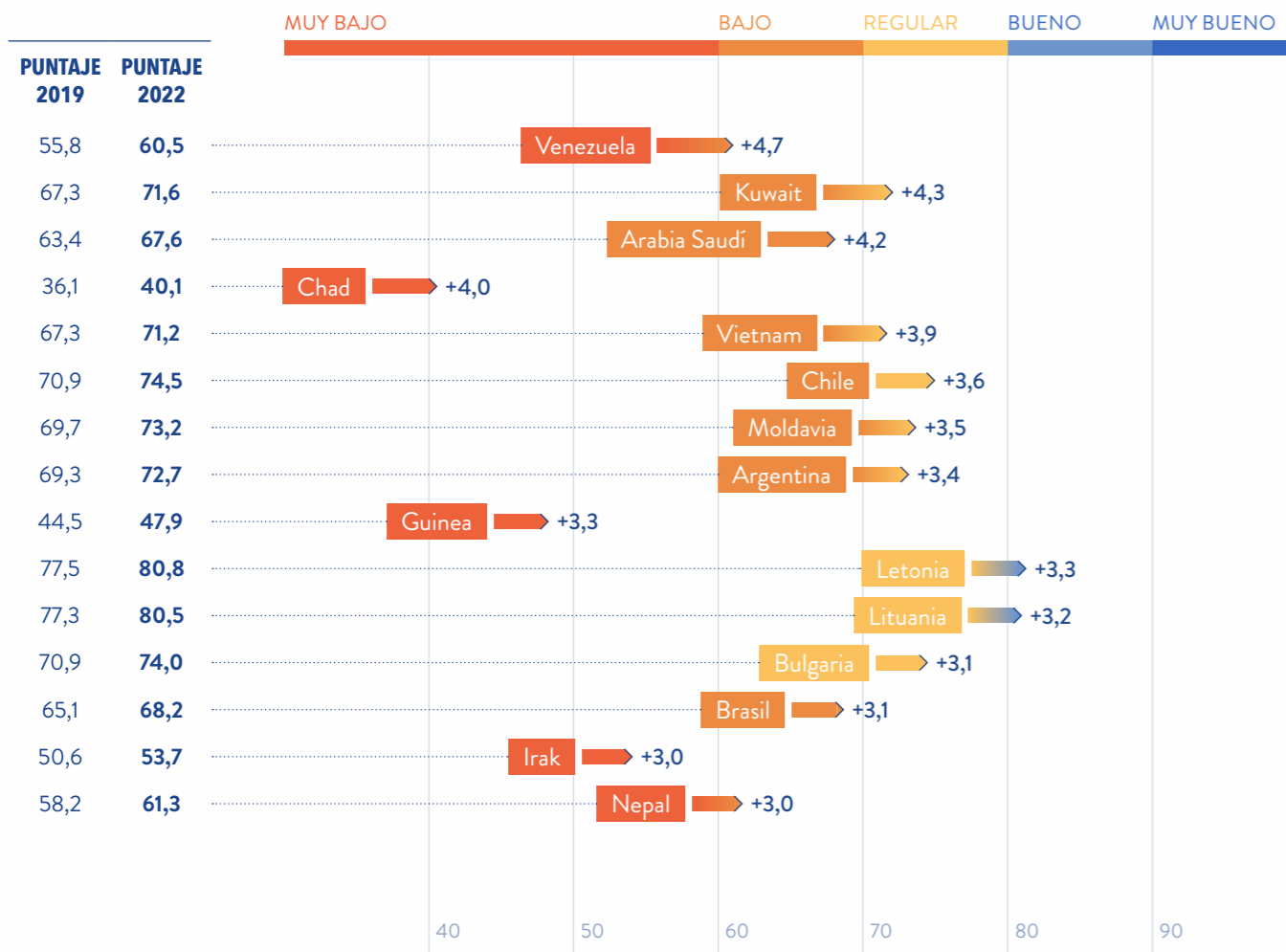
No sorprende que los países que comienzan con puntajes más bajos en el Índice sean capaces de progresar rápidamente. Los países en lo más alto del Índice encontrarán dificultades para alcanzar las poblaciones más marginadas, lo que puede hacer que las brechas se cierren más lentamente (la "recta final"). Sin embargo, existen países con puntaje "muy bueno" o "bueno" que aún así lograron hacer un "progreso rápido".

No se trata solo de países de renta baja o que tuvieron un punto de partida muy bajo en materia de igualdad de género: por ejemplo, Austria, Francia y Malta estuvieron en peligro de caer en el retroceso, con un estancamiento importante entre 2019 y 2022 (ver Figura 6).

Los países que han mostrado los mayores avances en su puntuación del Índice de Género de los ODS desde 2019 están destacados en la Figura 7, mientras que aquellos que han retrocedido más desde 2019 se muestran en la Figura 8.

Entre 2019 y 2022 casi el 40% de los países —hogar de más de mil millones de mujeres y niñas— se estancaron o retrocedieron en igualdad de género.

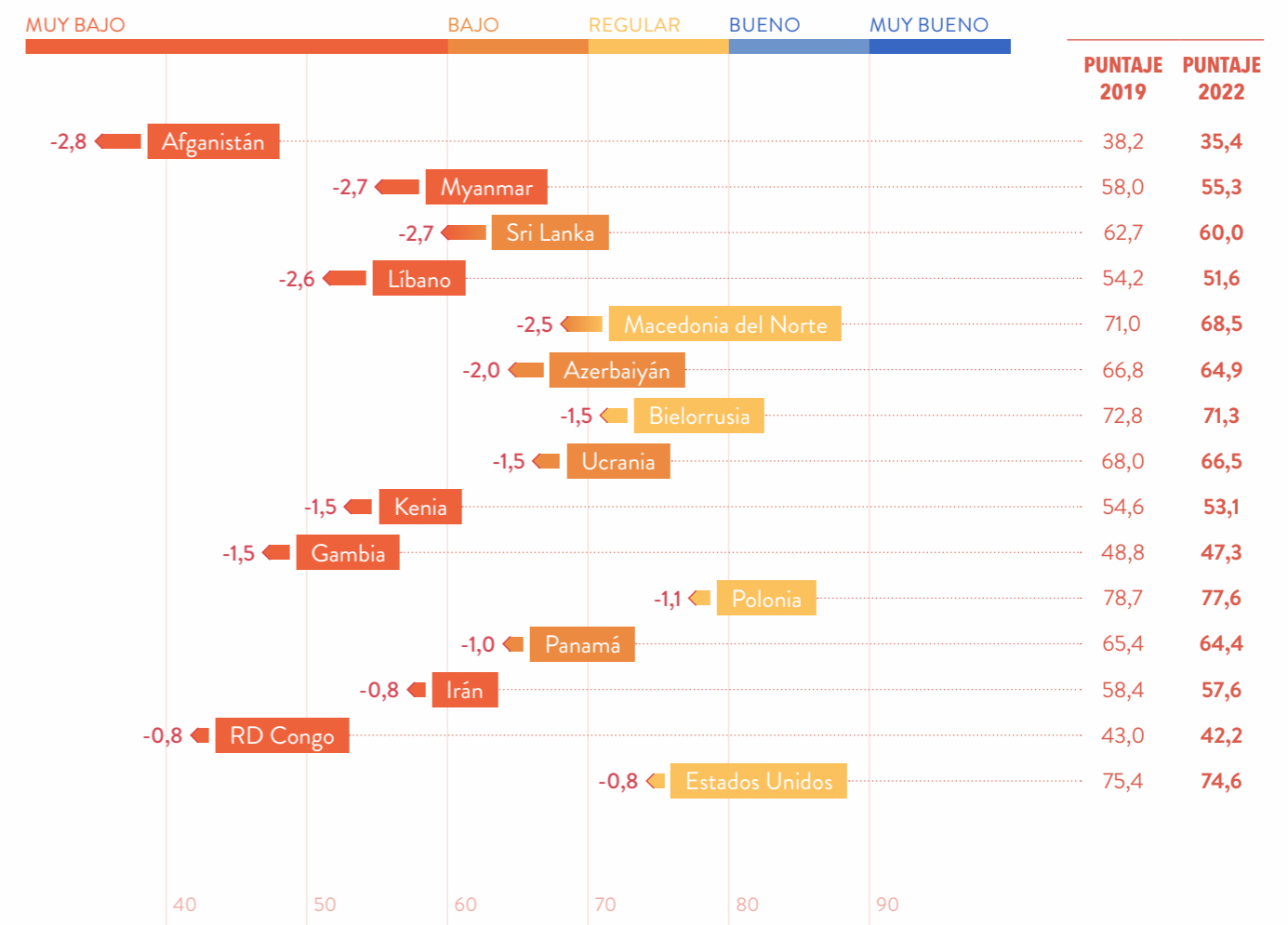
Figura 7. Países que tuvieron el progreso más rápido entre 2019 y 2022
Cambio en los puntajes del Índice



Nota: Es posible que los puntajes no sean exactos por el redondeo.

Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030.

Figura 8. Países que más retrocedieron entre 2019 y 2022
Cambio en los puntajes del Índice



Nota: Es posible que los puntajes no sean exactos por el redondeo.

Fuente: Índice de Género de los ODS 2024, Equal Measures 2030.

¿Será el mundo menos igualitario en 2030 que en 2015?

Puntaje global del Índice

100

SI LA TENDENCIA ACTUAL CONTINÚA, LA IGUALDAD de género global se logrará casi un siglo después de lo prometido en los ODS. No obstante lo lúgubre de este panorama, incluso esa trayectoria puede ser optimista.

Quienes integran la coalición EM2030 —activistas por la igualdad de género que trabajan en diferentes regiones del mundo— no solo están previendo las crisis entrecruzadas que exploramos en *Un futuro de crisis interconectadas* abajo; ya las están viviendo. Y nuestra coalición no es la única preocupada por el futuro: El 92% de especialistas que consultó el *Informe sobre Riesgos Globales 2024 del Foro Económico Mundial* describió el panorama global a largo plazo como "agitado", "turbulento" o "tormentoso".

Con un progreso en igualdad de género apenas perceptible entre 2015 y 2022, fácilmente podría perderse el rumbo en los últimos seis años de los ODS.

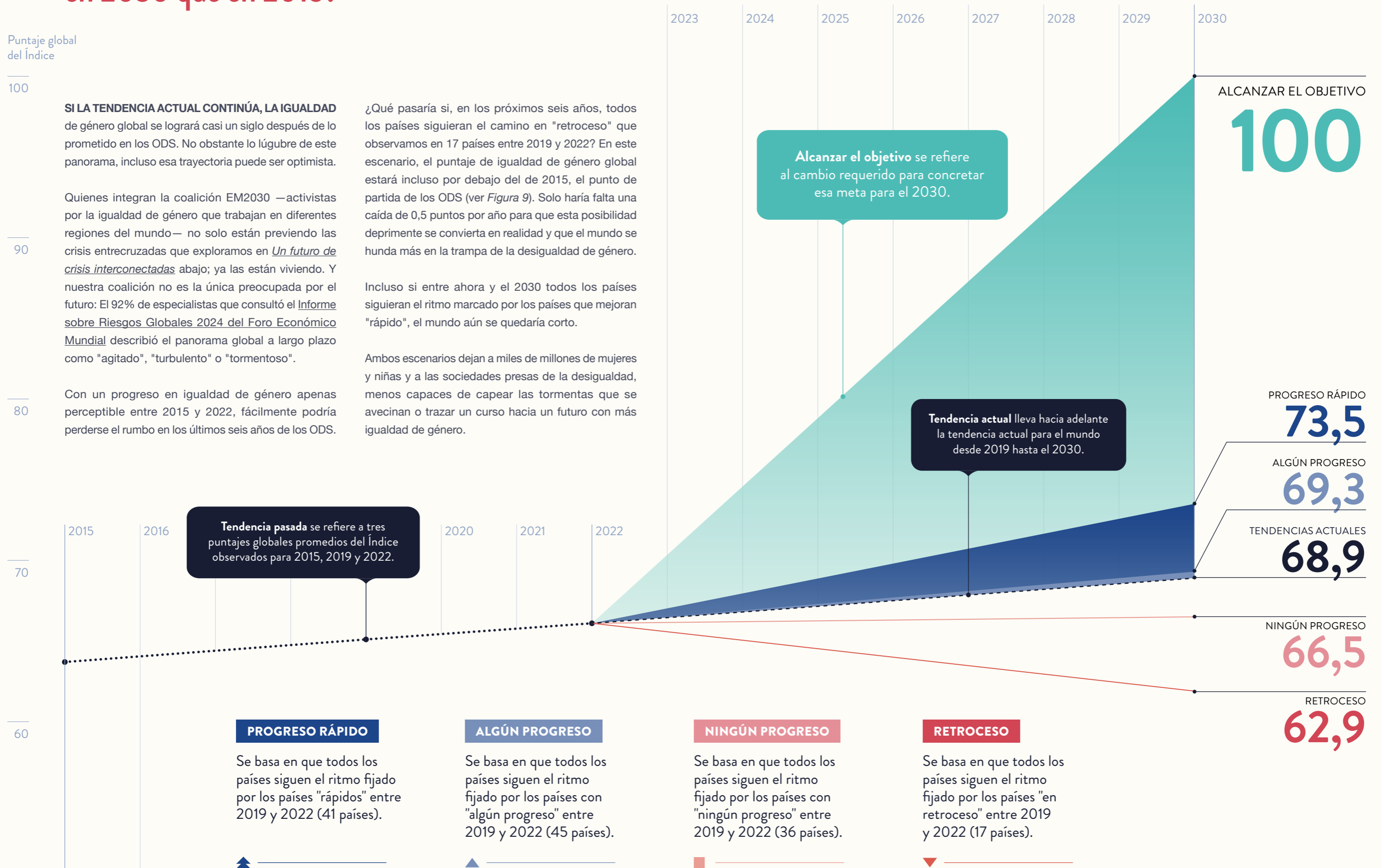
¿Qué pasaría si, en los próximos seis años, todos los países siguieran el camino en "retroceso" que observamos en 17 países entre 2019 y 2022? En este escenario, el puntaje de igualdad de género global estará incluso por debajo del de 2015, el punto de partida de los ODS (ver *Figura 9*). Solo haría falta una caída de 0,5 puntos por año para que esta posibilidad deprimente se convierta en realidad y que el mundo se hunda más en la trampa de la desigualdad de género.

Incluso si entre ahora y el 2030 todos los países siguieran el ritmo marcado por los países que mejoran "rápido", el mundo aún se quedaría corto.

Ambos escenarios dejan a miles de millones de mujeres y niñas y a las sociedades presas de la desigualdad, menos capaces de capear las tormentas que se avecinan o trazar un curso hacia un futuro con más igualdad de género.

Figura 9.

Progreso hacia la igualdad de género, escenarios posibles para 2030



El escenario de "retroceso": una posibilidad real

¿Qué hace que la coalición EM2030 esté tan preocupada por caer en una trampa de la desigualdad de género en los últimos seis años de los ODS?

Hay señales de alerta por todo el Índice.



Más países empeoraron su puntaje entre 2019 y 2022 que en el período anterior

Más países retrocedieron en igualdad de género entre 2019 y 2022 que entre 2015 y 2019: El número de países que están yendo en reversa en materia de igualdad de género ha saltado de 10 a 17 desde 2019.

Es preocupante que un país tenga un puntaje "en retroceso" en el Índice. El retroceso significa que está sucediendo un cambio negativo en muchas de las 56 temáticas del Índice.

Y esta tendencia no afecta solo a los países más pobres, los que enfrentan conflicto y fragilidad o los que están en las últimas posiciones del Índice (ver *Figura 8*): Estados Unidos, Polonia, Sri Lanka y Kenia registraron descenso en sus puntajes entre 2019 y 2022.



La igualdad de género empeora en relación con la nutrición y la justicia

Los puntajes de dos ODS completos cayeron a nivel global entre 2019 y 2022. Si bien los descensos en estos objetivos pueden parecer pequeños, representan un cambio negativo en toda una serie de temáticas y en un gran número de países. Esto debería alarmarnos.

La igualdad de género y el ODS 2 ("Hambre cero"): El puntaje para el ODS 2 cayó de 73,8 en 2019 a 72,6 en 2022, y si las tendencias actuales continúan, bajará a 69,4 para el 2030. Los factores que impulsan el cambio incluyeron niveles más altos de inseguridad alimentaria (Ind. 2.2) y la preocupación de las mujeres sobre tener suficiente dinero para comprar los alimentos que necesitaron (Ind. 2.4).

La igualdad de género y el ODS 16 ("Paz, justicia e instituciones sólidas"): El puntaje global promedio para el ODS 16 fue 62,4 en 2022, una caída del 62,6 en 2019 y el 62,9 en 2015. El puntaje para el ODS 16 descendió en dos quintos de los países entre 2019 y 2022. Este descenso está impulsado por la caída en el acceso de las mujeres a la justicia (Ind. 16.1) y en el funcionamiento de los sistemas de justicia penal (Ind. 16.4).



Las visiones de las mujeres sobre temáticas clave empeoran

Varios indicadores en el Índice que cayeron marcadamente en los últimos años están basados en las visiones de las propias mujeres sobre temas que afectan su vida. Estos indicadores basados en las percepciones (tomados de la Encuesta Mundial anual de Gallup) pueden reflejar cambios más cercanos al tiempo real y anticipar tendencias.

El Índice de Género de los ODS 2024 incluye 12 (de un total de 56) indicadores basados en datos de la encuesta de Gallup. Cuatro de ellos están entre los indicadores que han visto el cambio más negativo (de entre todos los indicadores del Índice) entre 2019 y 2022:

→ Mujeres que informan que no han tenido suficiente dinero para proporcionar albergue o vivienda adecuados a su familia en los últimos 12 meses (Ind. 11.1):

El puntaje empeoró en 95 países.

→ Mujeres que informan haber tenido suficiente dinero para comprar alimentos que ellas o sus familias necesitaron en los últimos 12 meses (Ind. 2.4):

El puntaje empeoró en 94 países.

→ Mujeres que informan estar satisfechas con sus ingresos del hogar (Ind. 1.4):

El puntaje empeoró en 65 países.

→ Mujeres que reportan contar con familiares o amistades que, en caso de problemas, las ayudarán siempre que lo necesiten (Ind. 5.2):

El puntaje empeoró en 63 países.

Las tendencias negativas en las visiones de las mujeres sobre estos temas eran evidentes antes de la covid-19, por lo tanto, no se trata de una anomalía relacionada con la pandemia. En muchos contextos, estas caídas se vinculan con factores como el aumento de los costos de los alimentos, la vivienda y la energía, junto con el menor acceso a las redes de seguridad social y servicios públicos. Estas tendencias se ven exacerbadas por el entrecruzamiento de crisis que se describe en *Un futuro de crisis interconectadas* abajo.

¿No dejar a nadie atrás?

CIERTOS GRUPOS DE MUJERES Y NIÑAS EN TODAS las regiones experimentan desventajas adicionales y discriminación por edad, ingresos, etnia o identidad religiosa, ubicación geográfica, orientación sexual e identidad de género, discapacidad, condición de migrantes, estado de VIH, entre otros factores.

La falta de cobertura de datos y la insuficiente desagregación es un lastre a la hora de formular políticas y hace que sea más fácil que ciertos grupos sean pasados por alto o ignorados (ver *Recuadro 1: Las brechas de datos y el Índice de Género de los ODS 2024*).

No obstante, podemos usar datos nacionales desagregados y estudios a menor escala para ilustrar algunas de las privaciones multidimensionales que los promedios nacionales esconden.

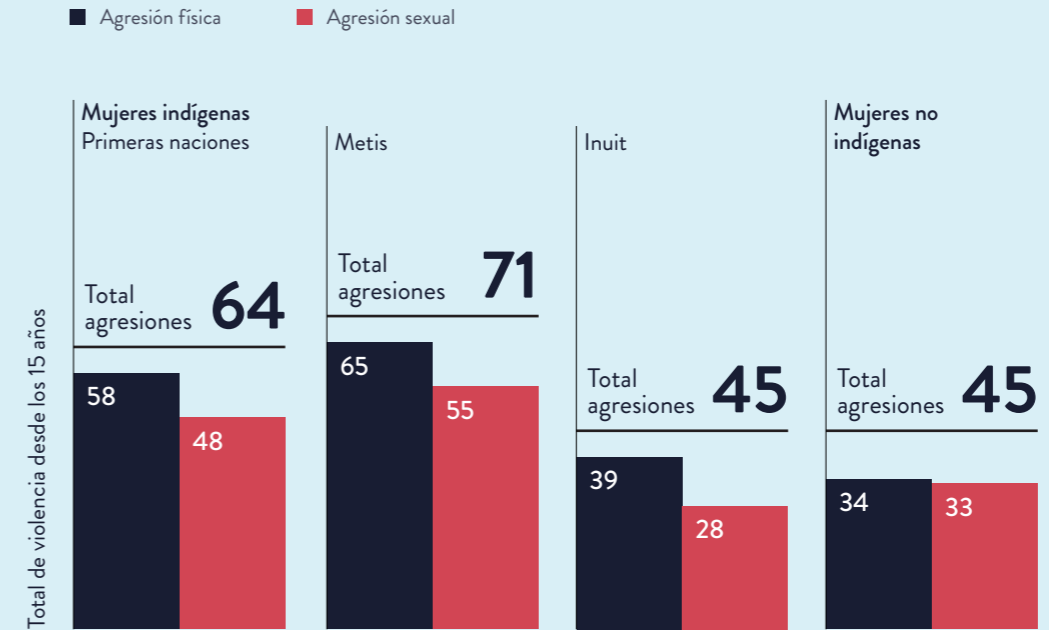
Violencia de género contra mujeres indígenas en Canadá

Medir la violencia de género, en particular hacerlo en un modo globalmente comparable, sigue representando un enorme desafío. No obstante, algunos países han podido hacer encuestas que permiten comprender mejor la violencia de género en diferentes situaciones y contra mujeres con diferentes contextos personales.

Canadá es uno de los países que se ha concentrado en la colección de datos sobre violencia de género. Una encuesta de 2018 sobre violencia de género en espacios públicos y privados en Canadá mostró que las mujeres de grupos indígenas sufrían tasas mucho más elevadas de violencia por parte tanto de parejas íntimas como no íntimas en comparación con las mujeres no indígenas (ver *Figura 10*).

Figura 10.

Agresión física y sexual contra mujeres desde los 15 años por cada 100 mujeres por grupo de identidad indígena en Canadá, 2018



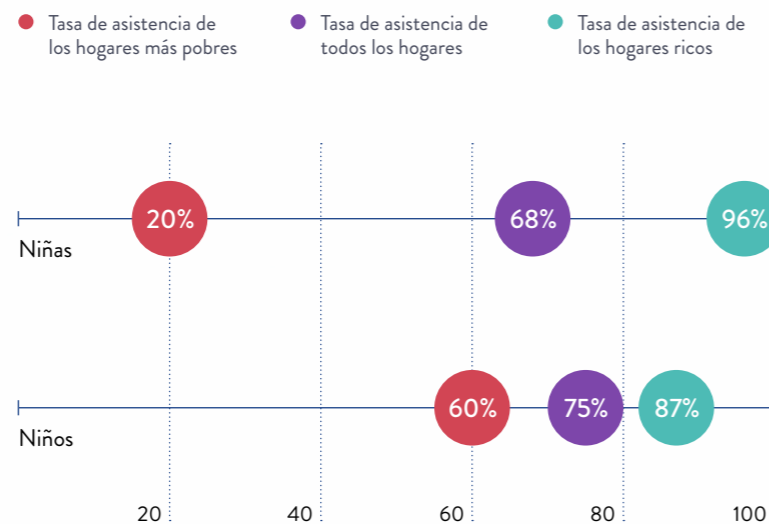
Fuente: Encuesta de Estadísticas de Canadá sobre la seguridad en espacios públicos y privados, 2018.

La pobreza amplifica las desigualdades de género

En 2019, el 65% de las niñas en Uganda estaban participando de la educación preescolar el año anterior al ingreso a la escuela primaria, en comparación con el 72% de los niños. La combinación de datos de género y pobreza revela disparidades mucho más grandes entre niñas y niños: en los hogares más pobres solo el 20% de las niñas asistían al nivel preescolar en comparación con el 60% de los niños (ver *Figura 11*). A partir de los datos disponibles, Uganda tiene las diferencias más grandes entre los quintiles más ricos en lo concerniente a la asistencia a la educación preescolar.

Figura 11.

Disparidades en la tasa de asistencia a la educación preescolar por quintiles de riqueza y género en Uganda, 2019



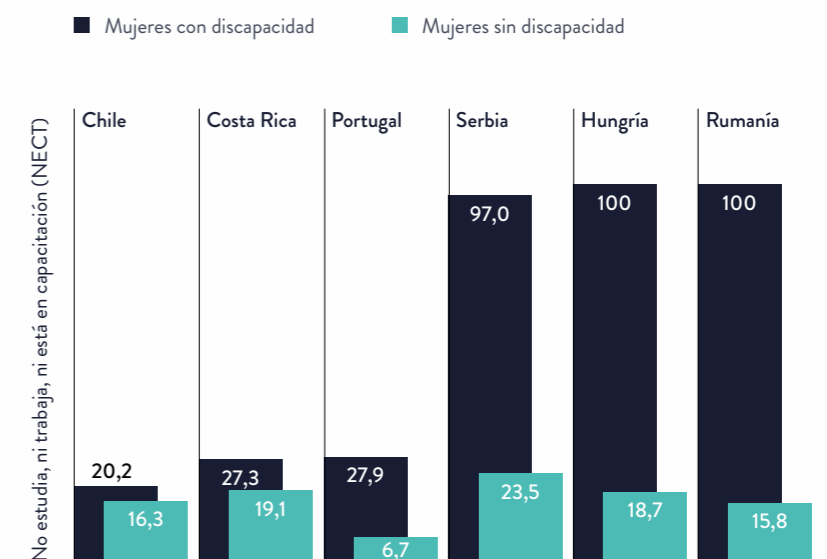
Fuente: Encuesta Nacional de Uganda (2019) a través de la Base de Datos Mundial sobre las Desigualdades en Educación de la UNESCO.

Las mujeres jóvenes con discapacidades tienen menos oportunidades

Las mujeres jóvenes con discapacidad tienen más probabilidades de no estudiar, ni trabajar, ni estar en capacitación (NECT) que las mujeres sin discapacidad (ver *Figura 12*). En algunos países la brecha era enorme: en Hungría y Rumanía, entre todas las mujeres con discapacidades de entre 15 y 24 años no había ni una sola que estuviera estudiando, trabajando o siguiendo alguna capacitación. En Portugal, las mujeres jóvenes con discapacidades tenían cuatro veces más probabilidades de estar categorizadas como "NETC" que las mujeres jóvenes sin discapacidades.

Figura 12.

Mujeres jóvenes que no están en empleo, educación o formación según el estado de discapacidad en países seleccionados, 2021



Nota: Los países presentados representan a aquellos con las tres tasas más altas y bajas de personas NEET en mujeres con discapacidad en la base de datos de la OIT.

Fuente: Base de datos de la OIT.

Un futuro de crisis interconectadas



Al enfrentar un futuro incierto, los Gobiernos tienen una opción: construir sociedades resilientes, prósperas e igualitarias mediante la inversión en la igualdad de género, para allanar el camino hacia un

futuro igualitario. O, por el contrario, hacer que sus países sean aún más vulnerables al no defender los derechos de la mitad de su población, lo que nos confinaría a la trampa de la desigualdad de género.

Los próximos seis años sin dudas plantearán más desafíos que podrían destruir las frágiles victorias en igualdad de género y empujarnos hacia atrás.

A continuación, ocho crisis que se avecinan y que preocupan especialmente a activistas de género y a la coalición EM2030.

Una deuda pública insostenible tiene un impacto negativo sobre la igualdad de género. El Fondo Monetario Internacional (FMI) calcula que, para cumplir con los pagos de la deuda, por lo menos 100 países tendrán que reducir el gasto en salud, educación y protección social, lo que tendrá un impacto desproporcionado sobre mujeres y niñas.

En 2024, la OCDE señaló que la Ayuda Oficial para Desarrollo (ODA) específicamente destinada a la igualdad de género había caído por primera vez en una década. Solo el 4% de la asistencia bilateral total entre 2021 y 2022 identificó la igualdad de género como objetivo principal. La ODA cada vez más se está otorgando mediante préstamos concesionales, que acrecientan la carga de la deuda.

Las reglas fiscales injustas a nivel global también implican que los países más pobres salen perdiendo desproporcionadamente en cuanto a la recaudación fiscal vital. Dependen más de los impuestos sobre la renta a las corporaciones que los países más ricos y también están subrepresentados en foros internacionales donde se establecen las reglas fiscales. La Organización Mundial del Comercio (OMC) también está en crisis y los países en desarrollo están perdiendo la fe en que la institución en su forma actual tenga algo para ofrecerles.

Este es un tema más amplio en la arquitectura financiera internacional. Los legados coloniales siguen sesgando el poder, y los países más pobres tienen mucho menos poder dentro de las instituciones que rigen los flujos financieros internacionales. Esas presiones se combinan para limitar aún más los recursos disponibles para los Gobiernos, y algunos han elegido, o se han visto forzados por los préstamos concesionales, adoptar medidas de austeridad.



La crisis de los recursos

La transformación social que se necesita para la igualdad de género requiere presupuestos con perspectiva de género, impuestos progresivos y una fuerte inversión en servicios públicos, así como también justicia y solidaridad internacional en forma de reglas comerciales y fiscales más justas, ayudas, subvenciones y créditos. Sin embargo, existe una serie de crisis y cambios interconectados que dificultan que los fondos públicos se destinen a estos tipos de infraestructura y programas sociales necesarios para proteger y promover la igualdad de género.

Flujos financieros internacionales

La carga de la deuda pública (Ind. 17.2) fue el indicador del Índice que más empeoró entre 2019 y 2022, lo que implica que la deuda pública como proporción del PIB tuvo un marcado aumento. Más de uno de cada cinco países en desarrollo pagaron más para atender su deuda en 2022 que lo que recibieron en ayuda e inversión; en 2025, podría subir hasta más de uno de cada tres.

Austeridad

Las medidas de austeridad —recortes en el gasto público y la contracción del Estado de bienestar y de las normas estatales— afectan desproporcionadamente a mujeres y niñas. La austeridad fiscal y los recortes en el gasto público son particularmente nocivos en situaciones de crisis prolongadas y complejas. Un estudio de 2022 demostró que 143 países estaban implementando políticas que socavaban la capacidad de los Gobiernos de ofrecer educación, atención médica, protección social y otros servicios públicos.

El Índice muestra que las mujeres y niñas están sintiendo el impacto de las medidas de austeridad. Dos indicadores que reflejan esto provienen de la Encuesta Mundial de Gallup (ver Las visiones de las mujeres sobre temáticas clave empeoran). La percepción de las mujeres del costo de los alimentos (Ind. 2.4) y su satisfacción con los ingresos del hogar (Ind. 1.4) tuvieron un marcado deterioro entre 2019 y 2022; un descenso en el puntaje para cada indicador en más del 57% de los países.



La crisis de la democracia

La igualdad de género está estrechamente vinculada con la democracia: es tanto una consecuencia de una mayor democracia como una fuerza que contribuye a una mayor democratización. Pero las bases de las democracias de todo el mundo están en riesgo debido de la desigualdad económica en aumento, la polarización social y política y la reducción del espacio cívico. El progreso en la igualdad de género sufrirá con el debilitamiento de las democracias. Por otra parte, los enfoques que promuevan la igualdad de género ayudarían a revigorizar la democracia.

Desigualdad económica en aumento

Se ha demostrado que la desigualdad económica tiene graves consecuencias para la igualdad política y la estabilidad de los Gobiernos, y está asociada con que los individuos sean menos propensos a apoyar la democracia. En 2022, el 10% de la población tenía el 76% de la riqueza del mundo. En el Índice, la desigualdad de ingresos (Ind. 10.1) se estancó o empeoró en tres cuartos de los países entre 2019 y 2022. Los 10 países donde el puntaje de desigualdad empeoró más durante este período fueron Malta, Países Bajos, Estonia, Mali, Finlandia, Lituania, Portugal, Suecia, Noruega, Colombia y Uruguay.

La desigualdad económica concentra poder —por ejemplo, poder político— en las manos de una élite rica. El poder que viene con la riqueza ayuda a estas élites a amañar las reglas —como las tributarias, de competencia y monopolio, y de propiedad de medios de comunicación— en su favor, lo que conduce a una mayor desigualdad económica. Las democracias que están "atrapadas" de este modo no tomarán decisiones legislativas y presupuestarias con los derechos de mujeres y niñas —mucho menos de las mujeres y niñas más marginadas— en mente.

Los países con gran desigualdad económica también han registrado una mayor polarización en las actitudes con respecto a la igualdad, la justicia social y las creencias en los procesos e ideales democráticos.

Polarización social y política

La polarización política y social dificulta el funcionamiento de las democracias al disminuir el sentimiento de valores compartidos y la confianza en las instituciones. El crecimiento de Gobiernos de derecha, nacionalistas, populistas y antidemocráticos trae consigo un aumento en el antifeminismo, así como también impactos inmediatos y tangibles sobre las leyes, las políticas y las inversiones en los derechos de mujeres y niñas a la salud y la educación, entre otros.

Resulta preocupante la creciente brecha de valores entre hombres y mujeres jóvenes: datos de encuestas realizadas en países como China, Alemania, Polonia, Corea del Sur, Túnez, Estados Unidos y el Reino Unido han demostrado que las opiniones de las mujeres jóvenes sobre cuestiones sociales clave —como la igualdad de género— tienden a ser mucho más progresistas que las de los hombres jóvenes.

Espacio cívico y represión

El informe de Freedom House de 2024 concluyó que la libertad global disminuyó por 18.º año consecutivo, tras catalogar ejemplos de manipulación electoral, prohibiciones de partidos políticos y desinformación en una variedad de países. En 2023, CIVICUS comprobó que solo el 3,2% de las personas vivían en países con espacio cívico abierto y que casi un tercio vivían en países con espacio cívico "cerrado", donde los derechos a la reunión pacífica, la asociación y la expresión se ven restringidos.

El Índice muestra que en 2022, 91 de los 139 países obtuvieron puntajes "bajos" y "muy bajos" en la evaluación experta sobre si un país protege la autonomía personal, derechos individuales y derecho a vivir libre de discriminación (Ind. 10.2).

"La victoria de los grupos populistas nacionalistas aliados con partidos conservadores representa un desafío significativo para la realización de los derechos fundamentales de las mujeres y las minorías, así como para el mantenimiento de la democracia [en Indonesia]."

– KAPAL Perempuan, Indonesia

También registró que, a nivel mundial, los derechos de las mujeres a debatir abiertamente sobre cuestiones políticas, tanto en privado como en espacios públicos (Ind. 10.4) ha experimentado un descenso constante desde 2015, el cual se evidencia en todas las regiones, siendo Asia y el Pacífico las que han experimentado los retrocesos más significativos, seguidas por América Latina y el Caribe.



La crisis de la seguridad

El concepto de "protección y seguridad" suele verse solo a través de la lente del conflicto violento y la militarización, y en efecto estas dos cosas van en aumento. Sin embargo, para las mujeres, niñas y personas de género expansivo son más personales y existenciales que eso, ya que sus cuerpos mismos están bajo ataque: La violencia de género es generalizada en todas las regiones y la ofensiva patriarcal contra su salud y derechos sexuales y reproductivos va en aumento. Al mismo tiempo, la emergencia climática es una amenaza tanto inmediata como a largo plazo para la vida y el sustento de todas las personas, pero especialmente para mujeres, niñas e identidades históricamente marginadas.

Autonomía corporal y violencia de género

Se calcula que más de un tercio de las mujeres en todo el mundo han sufrido alguna forma de violencia durante su vida. En 2022, solo poco más de la mitad (57%) de las mujeres en todo el mundo dijeron que se sienten seguras al caminar solas de noche en su zona de residencia (Ind. 16.3).

Durante las crisis, estas cifras ya duras se empeoran ya que se manifiestan y exacerban las normas de género arraigadas. En 2021, un [estudio llevado a cabo por ONU Mujeres](#) en 13 países comprobó que el 50% de las mujeres informaban que ellas o una mujer que conocían sufrieron alguna forma de violencia durante la pandemia. Durante las emergencias humanitarias y los conflictos, [las mujeres y niñas son especialmente vulnerables](#) y enfrentan mayor riesgo de embarazos no deseados, mortalidad materna, matrimonio infantil y otras formas de violencia de género.

"Financiar a las organizaciones feministas sigue siendo crucial para defender la igualdad de género, así como los derechos y la justicia en materia de salud sexual y reproductiva (SRHRJ) para todos en el contexto actual de aumento de los movimientos antigénero y antiderechos."

– Sai Racherla, Subdirectora ejecutiva, Centro de Recursos e Investigación para Mujeres de Asia-Pacífico (ARROW)

El mismo tiempo, se instrumentaliza y se politiza cada vez más el cuerpo de las mujeres, con la intención de limitar su autonomía corporal. [El crecimiento del conservadurismo en muchos contextos ha fortalecido el patriarcado y los roles de género tradicionales](#), y ha encuadrado el feminismo, el término "género", las identidades de género expansivo y los derechos sexuales y reproductivos como una amenaza a la unidad familiar y a la sociedad en general. Los sectores que proponen esta ideología están cada vez más activos en espacios multilaterales, lo que plantea una seria amenaza a los compromisos previamente acordados sobre la autonomía corporal y los avances hechos en pos de asegurar el acceso seguro y legal al aborto y la protección de grupos de género expansivo.

Para las mujeres, niñas y personas de género expansivo, estas realidades golpean en su cuerpo, sus elecciones y su seguridad personal en primer lugar.



Conflicto

El último [Índice de Paz Global](#) mostró que las muertes debido a conflictos en 2023 fueron las más altas de este siglo. Al mismo tiempo, el gasto militar (Ind. 17.1) aumentó como proporción del PIB entre 2019 y 2022, a pesar de que las restricciones fiscales fueron el fundamento de [las medidas de austeridad en la mayoría de los países del mundo](#) (ver [La crisis de los recursos: Austeridad](#)).

Junto con los aumentos en el gasto militar, ha habido [un incremento sostenido en los conflictos armados desde 2010](#), que continúa en 2024. El número de mujeres y niñas que viven en [países afectados por conflictos](#) alcanzó los 614 millones en 2022, un 50% más que en 2017. Todos los 10 países que están en las posiciones más bajas de nuestro Índice son [considerados por la OCDE](#) como "Frágiles" y 6 de ellos son considerados "Extremadamente frágiles" (Afganistán, Chad, la República Democrática del Congo, Burundi, Congo y Haití). [Hay evidencia sustancial proveniente de los conflictos actuales](#) que revelan las enormes dificultades enfrentadas por mujeres y niñas, como las barreras para el acceso seguro a agua, alimento, combustible y refugio; aumento en la violencia de género; y menor acceso a educación, salud y espacios seguros, así como también el colapso de las estructuras de contención y comunitarias.

A pesar de la amplia evidencia de que la participación de las mujeres fomenta democracias más sólidas y una paz más duradera, las mujeres continúan [enfrentándose a obstáculos profundamente arraigados para participar directamente en procesos de resolución de conflictos y de paz](#); de los 18 acuerdos de paz alcanzados durante 2022, solo seis incluyeron cláusulas específicamente relacionadas con mujeres, niñas o género.

"El Gobierno colombiano, en un compromiso con la paz en Colombia, estableció su política de Paz Total, a partir de la cual tiene abierto seis procesos de negociación con actores armados. Una tarea difícil, en especial porque no se evidencia voluntad política de los armados en cesar las hostilidades. Sin embargo, las mujeres, a través de diversas expresiones sociales –como la movilización pacífica y feminista– mantiene su exigencia por el fin de los conflictos y la construcción de la paz."

– Shidhmatnj Pardo, Coordinadora programática, Ruta Pacífica de las Mujeres



Emergencia climática

El Secretario General de la ONU recientemente advirtió que hemos abierto "[las puertas del infierno climático](#)" cuando el mundo alcanzó una ola de temperaturas récord. Las mujeres, especialmente las que viven en áreas rurales o integran comunidades indígenas o negras, se ven [desproporcionadamente afectadas por el cambio climático](#). La ONU calcula que el [80% de las personas desplazadas por el cambio climático son mujeres y niñas](#).

Se prevé que el cambio climático empuje a 101 millones de personas —más mujeres que hombres— [a la inseguridad alimentaria antes del 2030](#). Actualmente, el mundo ya está enfrentando una crisis alimentaria y nutricional en parte impulsada por el cambio climático: más de 900.000 personas en todo el mundo están viviendo en condiciones similares a la hambruna, [10 veces más que en 2017](#).

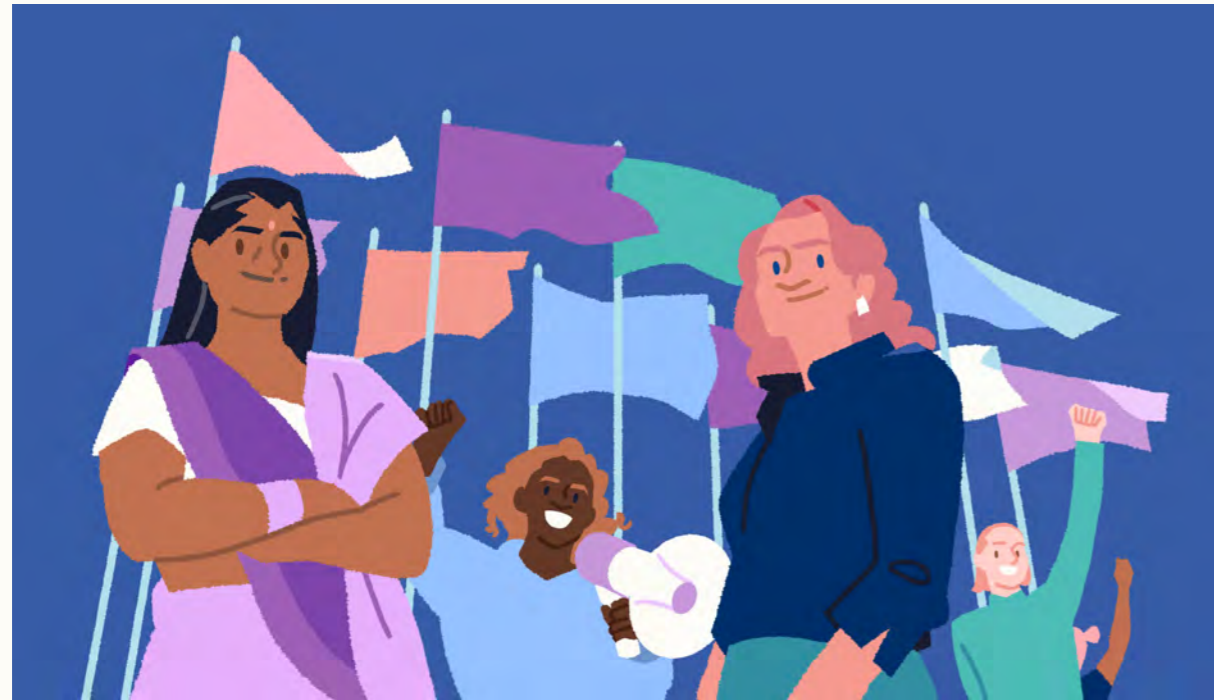
La percepción de las mujeres sobre políticas medioambientales (Ind. 13.2) muestra que no están satisfechas con las actuales acciones para preservar el ambiente: 93 países de 139 tuvieron un puntaje "muy bajo" para este indicador en el Índice 2022.

Las mujeres y las niñas son las más afectadas por el cambio climático, pero también son agentes de cambio fundamentales en las acciones de adaptación y mitigación. [Los grupos de silvicultura comunal integrados exclusivamente por mujeres](#), por ejemplo, obtienen mejores resultados en la regeneración de bosques. Sin embargo, las mujeres [rara vez son incluidas en las esferas más importantes de toma de decisiones climáticas del mundo](#). El Índice muestra que 48 países de 137 todavía tienen un puntaje "muy bajo" para el grado en el que la delegación que representa a su país en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP) tiene paridad de género (Ind. 13.1).

Los países ricos tienen mayor responsabilidad que los pobres para actuar de cara a la emergencia climática: usan [seis veces más recursos y generan 10 veces más impactos climáticos](#) que los países de renta baja. Sin embargo, su último compromiso en la conferencia climática de la ONU de 2023 cubría [solo el 0,2%](#) de las pérdidas que los países en desarrollo sufren cada año como consecuencia del cambio climático.

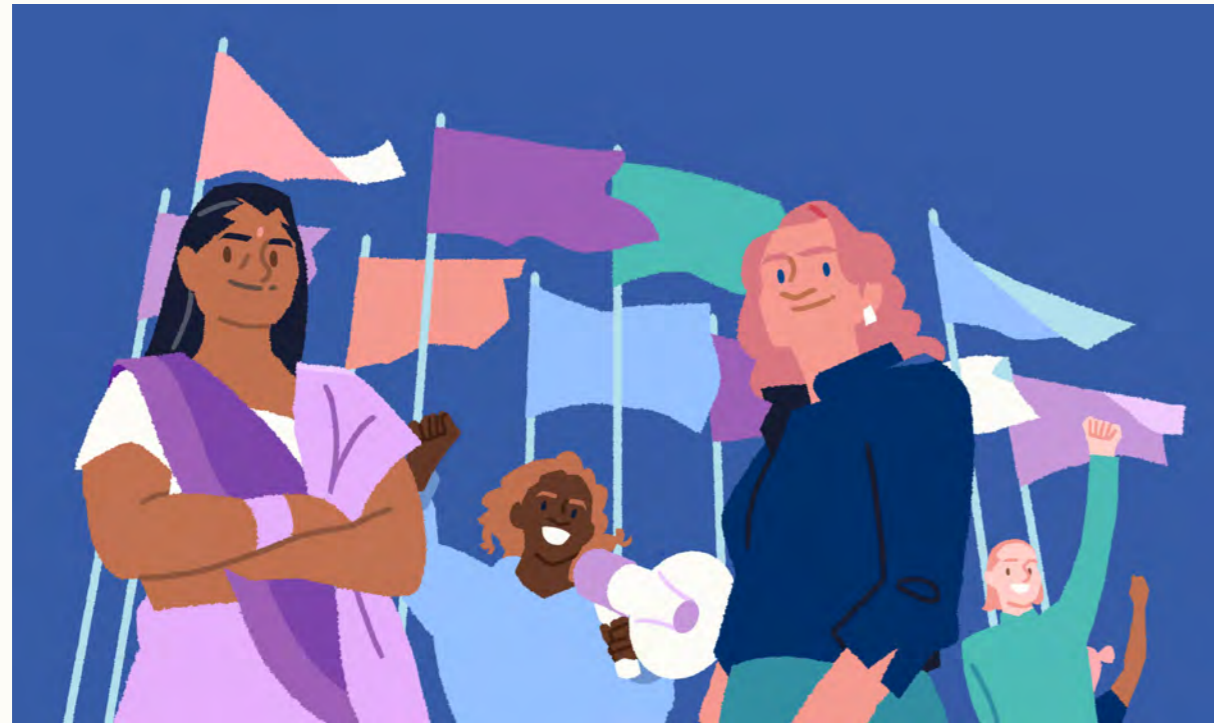
"Debemos dejar de culpar de la crisis climática a los cuerpos de las niñas y mujeres en los países de bajos ingresos. El verdadero problema es el consumo excesivo y la dependencia de los combustibles fósiles en los países de altos ingresos. Es hora de que estos países asuman una mayor responsabilidad ante la crisis climática."

– Dra. Maliha Khan, Presidenta y CEO, Women Deliver



Un plan de acción para los Gobiernos: avanzar en la igualdad de género de cara a las crisis

Si bien el Índice revela dónde se está dando el progreso y dónde no, también muestra los temas transversales que aparecen en países y regiones que sí están avanzando. Basándonos en estos temas y las experiencias de la coalición Equal Measures 2030, elaboramos siete recomendaciones que, consideradas en conjunto, ofrecen un plan de acción para la protección y el avance en de la igualdad de género para mujeres, niñas y personas de género expansivo en toda su diversidad, para contribuir a sociedades más resilientes y prósperas de cara a las crisis mundiales.



01.

Fortalecer el liderazgo, el poder y la voz de mujeres y niñas

La participación de mujeres y niñas en la vida pública no solo es un derecho humano fundamental, sino que además es esencial para la salud social y económica de los países. Las investigaciones revelan que expandir la presencia de mujeres en el Parlamento puede reducir la polarización, mitigar la hostilidad entre partidos políticos y ayudar a promover sentimientos de confianza hacia las personas del ámbito político. Sin embargo, las normas de género sobre el liderazgo, además de la pobreza, la carga de las tareas de cuidado y la violencia contra las figuras públicas mujeres a menudo excluyen a mujeres y niñas de los espacios de toma de decisiones.

A nivel mundial, el Índice muestra mejoras sostenidas desde 2015 en la proporción de mujeres en el Parlamento (Ind. 5.4), con casi la mitad (48%) de los países que han hecho un "progreso rápido" entre 2019 y 2022. La cantidad de países con al menos 35% de representación de mujeres en el Parlamento pasó de apenas 23 en 2015 a 39 en 2022. Si bien estas son victorias significativas, solo 12 de los 139 países (8,6%) lograron la paridad de género en sus Parlamentos en 2022.

Mientras, la representación de las mujeres en cargos ministeriales o directivos en el Gobierno (Ind. 5.5) sigue siendo baja, a pesar de las mejoras desde 2015. Hubo

91 países entre 139 con puntajes todavía "muy bajos" en este indicador, es decir, menos del 30% de los cargos directivos en el Gobierno estaban en manos de las mujeres en estos países en el año 2022.

"El Gobierno de Bernardo Arévalo en el afán de rescatar la igualdad de género en puestos de toma de decisión y aumentar el liderazgo de las mujeres, nombró en el pasado mes de abril 2024 a 10 mujeres de los 22 gobernadores departamentales, un puesto importante que representa al mismo presidente en los departamentos."

– Danessa Luna, Directora ejecutiva de la Asociación de Mujeres Generando, Equidad, Liderazgo y Oportunidades (ASOGEN)

Las mujeres y niñas —especialmente aquellas de comunidades e identidades racializadas o marginadas— siguen enfrentando barreras significativas a la hora de ocupar lugares de liderazgo en las comunidades, las escuelas, los negocios y los espacios políticos, y de ejercer poder real una vez que sí los ocupan.

02.

Reformar y aplicar de leyes y políticas contra la desigualdad

La definición y protección de igualdad de género en la legislación es un paso vital para la igualdad de género y puede tener efectos positivos en la sociedad en general. Por ejemplo, garantizar el derecho de las mujeres al acceso equitativo al control y propiedad de la tierra (Ind.1.3) aumentaría la seguridad alimentaria. El proceso de adoptar o reformar leyes contra la desigualdad puede involucrar a la sociedad civil, Gobiernos, legislaturas y el público en general en el debate y el establecimiento de normas y puede generar presión para la rendición de cuentas.

Aunque la lucha para reformar leyes discriminatorias puede llevar décadas, los indicadores que capturan este cambio o reflejan las bases legales para la igualdad de género también pueden demostrar un cambio rápido. En cuanto a las bases legales para el aborto (Ind. 5.3), seis países más han logrado un puntaje de 100 comparado con 2019, es decir, en el 45% de los países el aborto era ampliamente legal. Entre 2019-2022, 29 de los 139 países vieron un "progreso rápido" con respecto a leyes que despenalizan, protegen o reconocen "la orientación sexual y las conductas sexuales entre personas del mismo sexo" (Ind. 10.5); a pesar de estas mejoras, 87 países con distintos niveles

de renta y en diferentes regiones todavía contaban con puntajes "muy bajos" en este indicador en 2022. Al mismo tiempo, vemos que las protecciones legales pueden ser vulnerables frente a retrocesos rápidos, como ha sucedido recientemente en Afganistán, Argentina, China, Polonia, Corea del Sur y Estados Unidos.

En los lugares donde hubo avances en la protección legal de la igualdad de género, desde el activismo destacan que incluso las mejores leyes son insuficientes por sí solas. La reforma legal y el cambio de políticas tienen que contar con el respaldo presupuestario y con la voluntad política para su implementación, así como también el trabajo de transformación social para modificar las normas dañinas a nivel individual e interpersonal.



03.

Promover el "feminismo de datos" y cerrar las brechas de datos con perspectiva de género

El feminismo de datos implica reconocer el desequilibrio de poder y los legados coloniales integrados en los sistemas, las prácticas y las instituciones estadísticas. Esto se puede ver al considerar qué datos se priorizan, se eliminan o nunca se colectan (ver Recuadro 1: Las brechas de datos y el Índice de Género de los ODS 2024). Se puede observar también en la manera en que las nuevas fronteras tecnológicas y de datos —incluida la revolución de la IA— replican las desigualdades y los sesgos existentes. Y también puede verse en el perfil de quienes tienen el poder y han extraído enorme riqueza personal de la "economía de datos".



Si bien el feminismo de datos se relaciona con cada etapa de la cadena de valor de los datos, promover más y mejores datos con perspectiva de género es una prioridad fundamental en la que se ha hecho progreso recientemente. Desde 2019, el 61% de los países logró un progreso "rápido" hacia más estadísticas desagregadas (Ind. 17.4).

A pesar de estas mejoras, como muestra la *Brújula de Género del Open Data Watch*, muchos países siguen careciendo de los recursos y las capacidades necesarios para responder a las demandas de datos, y persisten importantes brechas en la cobertura geográfica, la puntualidad y la desagregación de los datos. Los presupuestos nacionales para datos y estadísticas son bajos, y alrededor del 40% de las oficinas nacionales de estadísticas vio una reducción de su financiación durante la pandemia.

Solo 21 de los 32 indicadores de los ODS que requieren desagregación por sexo disponen de los datos más recientes para la mayoría de los países, y para ocho indicadores no se dispone de ningún dato desagregado por sexo.

Cerrar las brechas de datos con perspectiva de género es vital para monitorear las políticas y aportar información a las decisiones en materia de políticas.

"Frente a las crisis mundiales interconectadas, nuestro futuro compartido exige un progreso real, y los datos de género pueden contribuir a ello. Al esforzarse por cerrar las brechas de datos de género, los Gobiernos pueden comprender mejor las realidades vividas por sus ciudadanos y, en última instancia, acelerar la igualdad de género."

– Krista Jones Baptista,
Directora ejecutiva, Data2X

Pero debemos ir más allá e interactuar con los usuarios, propietarios, productores y consejeros de datos (especialmente organizaciones y movimientos feministas). Esto garantizará que los datos puedan usarse para ver con claridad y erradicar —no reforzar— las desigualdades de poder del pasado.

"Los datos son una fuente de poder. Los datos feministas y de género continúan revolucionando no solo la naturaleza de los datos, sino también la manera en que se producen, analizan y utilizan. Hoy, las mujeres y niñas de las comunidades locales en Kenia están reafirmando su poder como productoras, analistas y usuarias de datos."

– Rachel Kagoyia, Directora ejecutiva,
GROOTS Kenya

04.

Aumentar los recursos y las inversiones en servicios públicos e infraestructura social (incluido el cuidado)

Se necesitan impuestos progresivos e inversiones en protección social e infraestructura y servicios públicos —incluidos los servicios y las infraestructuras de cuidado— para financiar la transformación social hacia la igualdad de género.

En cuanto a la recaudación, sabemos que los sistemas impositivos del mundo tienen sesgos de género. Podrían ser más equitativos y contribuir al crecimiento económico si estuvieran bien diseñados; por ejemplo, un tener un impuesto sobre la renta progresivo podría impulsar el poder económico entre mujeres de ingresos bajos, en particular con un trato más benévolo en materia fiscal o subsidios para gastos como el cuidado de las infancias.



Con respecto a los gastos, las inversiones en sistemas de protección social bien integrados, como cuidado de las infancias con apoyo estatal, licencias parentales y pensiones, son fundamentales para cerrar las brechas de género y pueden aumentar el empleo tanto de los hombres como de las mujeres. Investigaciones hechas en siete países demuestran que invertir el 2% del PIB en servicios de cuidado generaría casi tantos puestos de trabajos para hombres como invertir en la industria de la construcción y crearía hasta cuatro veces más puestos de trabajo para las mujeres.

Las mujeres —especialmente aquellas con identidades históricamente marginadas— tienen más probabilidades de depender más de los servicios públicos y los sistemas de protección social, tanto por su carga adicional con las tareas de cuidado como por su mayor probabilidad de estar en trabajos con bajos salarios, informales y precarizados. Las mujeres son más propensas a ser "trabajadoras familiares contribuyentes" (Ind. 8.2), lo que significa que llevan a cabo una labor vital pero no reciben una remuneración regular o no toman las decisiones principales en relación con sus negocios familiares. Las "trabajadoras familiares contribuyentes" hacen algunos de los tipos de trabajo informal más desprotegidos e invisibles. A nivel mundial, el 28% de las mujeres en empleo informal son "trabajadoras familiares contribuyentes", en comparación con solo el 9% de los hombres.

Al mismo tiempo, es más difícil para las mujeres exigir mejores sueldos y condiciones de trabajo, a medida que los espacios para la sindicalización y la acción colectiva están disminuyendo o estancándose. Entre 2019 y 2022, los derechos de negociación colectiva (Ind. 8.3) empeoraron en 30 países y se mantuvieron igual en otros 89.

"Los sistemas públicos robustos y la financiación transformadora en materia de género son la piedra angular para lograr la igualdad de género. ¡Es el momento de realizar inversiones sustanciales en la economía del cuidado!"

– Nilangi Sardeshpande,
Responsable de proyectos, SAHAJ

05.

Reconocer y responder a las necesidades únicas en la etapa de la vida de mujeres jóvenes y adolescentes

Cerca del 75% de las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes de entre 10 y 24 años viven en países que tienen puntajes "bajos" o "muy bajos" en el Índice de Género de los ODS. Muchas enfrentan enormes dificultades para concretar sus derechos durante esta importante etapa de la vida.

La evidencia es clara: cuando se satisfacen los derechos de las niñas, las sociedades florecen. Las jóvenes que han recibido educación están mejor preparadas para retrasar el momento de quedar embarazadas y asegurar la salud y la educación de sus hijas e hijos. Si cada niña en el mundo recibiera 12 años de educación libre, segura y de calidad, los ingresos de las mujeres durante toda su vida aumentarían 15 billones de dólares, hasta los 30 billones, globalmente.

El Índice de Género de los ODS esclarece cuestiones que afectan especialmente a niñas y mujeres jóvenes. Casi todos los países (121 de 139) tienen un puntaje "muy bueno" o "bueno" cuando se trata de reducir las tasas de matrimonio infantil, precoz y forzado (Ind. 5.1), y 50 países muestran un progreso "rápido" entre 2019 y 2022. Sin embargo, uno de cada tres países tiene un puntaje "bajo" o "muy bajo" en la tasa de natalidad adolescente (Ind. 3.2), y 59 de 136 países también tienen un puntaje "bajo" o "muy bajo" en el acceso de las mujeres a métodos anticonceptivos modernos (Ind. 3.3).

La falta de datos desagregados por edad significa que las experiencias y necesidades específicas de niñas y adolescentes pueden quedar invisibilizadas o relegadas. Esto es evidente en áreas como las tareas de cuidado, dado que las niñas suelen hacer la mayoría del trabajo doméstico, o en los sistemas de salud, en los que los servicios para niñas pueden ser raros.



Las experiencias y oportunidades en esta etapa de la vida pueden marcar el tono de todo un futuro. Las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes necesitan tener más poder para contribuir a determinar las normas, las políticas y los programas que afectan su vida diaria y el ejercicio de sus derechos.



06.

Invertir en organizaciones y movimientos feministas y crearles espacios

Existe una correlación clara entre la presencia de movimientos feministas fuertes y el progreso hacia la igualdad de género. La movilización feminista resultó ser el factor más importante para garantizar la adopción de medidas contra la violencia de género a escala nacional. El impacto de los movimientos feministas va más allá de la igualdad de género: el activismo feminista se enfrenta a la discriminación, la opresión y las violaciones de los derechos

"Los datos proporcionados en el Índice deben ser un llamado urgente a la acción para reconocer y responder a las necesidades únicas de las adolescentes y las mujeres jóvenes. La evidencia es clara: cuando se realizan los derechos de las niñas, todos ganan."

– Kathleen Sherwin, directora de Estrategia y Participación, Plan Internacional

humanos, abordando a su vez cuestiones transversales como el cambio climático, la desigualdad económica y los conflictos.

Llevan a cabo esta labor vital a pesar del acceso limitado a la financiación, y las organizaciones dirigidas por feministas negras, jóvenes, indígenas, migrantes, trabajadoras sexuales y centradas en el colectivo LGBTQIA tienen aún menos probabilidades de recibir financiación flexible, básica o multianual. Los cálculos que EM2030 hizo sobre nuevos datos de la OCDE mostraron que solo el 0,7% de toda la ayuda relacionada con el género llegó a las organizaciones de derechos de las mujeres en 2021-2022 (453 millones de dólares de 64.100 millones de dólares).

Las organizaciones y los movimientos feministas se ven afectados por las tendencias más amplias que afectan el espacio cívico. Se han visto perjudicados en países en los que el espacio para las operaciones de la sociedad civil y las ONG se está reduciendo. Casi la mitad de los países (68 sobre 139) vieron un descenso entre 2015 y 2022 en cuanto a la medida en que las mujeres pueden "hablar de política en espacios privados y públicos" (Ind. 10.4).

Para apuntalar democracias sanas y en funcionamiento, se debe proteger el espacio cívico para que la sociedad civil, especialmente los movimientos feministas interseccionales que luchan contra la opresión en una variedad de temas y comunidades, puedan florecer. Se necesita más y mejor inversión en movimientos feministas para posibilitar la solidaridad y la acción sostenible y entre movimientos para lograr la igualdad para todas las personas.



07.

Dar un lugar central a la igualdad de género y la justicia en el corazón de la solidaridad y la cooperación internacional

La justicia, cooperación y solidaridad internacionales en espacios que van desde el G20 y la COP hasta la ONU son prerrequisitos para el progreso sostenible en todo el mundo en la igualdad de género de cara a las crisis interconectadas y transfronterizas. Pero en los últimos años vienen escaseando.

El consenso en la toma de decisiones mundiales ha caído marcadamente en el curso de este siglo. Durante las recientes negociaciones de tratados relacionados con la pandemia, los Estados Unidos y la Unión Europea se opusieron a todas las ideas propuestas por los países en desarrollo para fortalecer la cooperación internacional y la equidad en la prevención, la preparación y la respuesta en el caso

"El movimiento feminista tiene una influencia significativa en el cambio al luchar contra la opresión. La experiencia de las exalumnas de la formación para Defensoras de los Derechos Humanos de las Mujeres de 19 provincias en Indonesia muestra que enfrentan riesgos que van desde amenazas, discriminación, exclusión, hasta violencia física y sexual. El estado debe estar presente para proporcionar protección legal y un presupuesto adecuado."

– KAPAL Perempuan, Indonesia

de una pandemia. Activistas presentes en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de la ONU 2024 informaron un significativo embate contra el texto sobre "género expansivo", con la oposición de varios Estados miembros a lenguaje largamente aceptado.

Necesitamos una colaboración entre Gobiernos en espacios multilaterales para proteger los compromisos en materia de la igualdad de género contra los esfuerzos concertados de los actores antiderechos. Y necesitamos que Gobiernos —como los que vienen trabajando en pos de una política exterior verdaderamente feminista— defiendan con claridad y orgullo la igualdad de género y los derechos de mujeres y niñas, incluso en negociaciones y esferas aparentemente no relacionadas, como impuestos, comercio, clima, democracia, conflicto y reforma institucional global.

Y necesitamos asistencia, préstamos y subvenciones que estén estructurados de forma tal que incentiven a los Gobiernos a invertir en igualdad de género y los programas y las políticas que la protegen. Necesitamos que más Gobiernos prioricen la igualdad de género como resultado principal de sus ayudas y que dirijan más y mejor financiamiento directamente a la sociedad civil feminista que desempeña un papel monumental en la protección y la promoción de la igualdad de género a largo plazo en todos los contextos.

Anexo 1: Indicadores, metas y fuentes de datos del Índice

Esta tabla presenta los 56 indicadores que conforman el Índice de Género de los ODS, agrupados por ODS. Incluye la siguiente información:

Ref: El número de referencia usado en este informe para destacar indicadores específicos.

Nombre del indicador: El nombre completo del indicador y grupo(s) poblacional(es) pertinente(s).

Meta: Las metas hacen referencia a la definición de logro (=100 puntos) para cada indicador. Algunas están definidas dentro del marco oficial de los ODS y otras están basadas en la plena inclusión o el logro promedio de los países de mejor desempeño.

Fuente de datos: Las fuentes de datos originales para la mayoría de los indicadores presentes en el Índice de Género de los ODS son las autoridades de estadísticas nacionales pertinentes para el país. Estas informan a los organismos custodios de datos de ODS (como las agencias de la ONU y el Banco Mundial, entre otros), que compilan, y pueden ajustar, indicadores a fin de cumplimentar con los estándares para la comparación internacional. Para otros indicadores, los datos provienen de investigadoras de mercado (Gallup), ONG independientes (Center for Reproductive Rights, Freedom House, ILGA, Open Data Watch, Proyecto de Justicia Mundial), investigadoras académicas (Notre Dame-Gain, Varieties of Democracy) y otras organizaciones que conducen investigaciones (Foro Económico Mundial).

Tabla del anexo.

Indicadores, metas y fuentes de datos del Índice

REF	NOMBRE DEL INDICADOR	META	ORIGEN DE DATOS
ODS 1 Fin de la pobreza			
1.1	Tasa de pobreza a 3,65 dólares al día en PPA de 2017 (% de la población)	0	Banco Mundial
1.2	Relación entre la población joven (0-19 años) y la población mayor (65+ años) y la población femenina en edad de trabajar (20-64 años)	Mejor puntaje = 100	División de Población de las Naciones Unidas (DPNU)/DAES
1.3	Grado en el que las leyes otorgan a las mujeres y a los hombres un acceso equitativo y seguro al uso, control y propiedad de la tierra	Mejor puntaje = 100	Mujeres, Empresas y el Derecho (WBL)
1.4	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con los ingresos de su hogar	100	Gallup

REF	NOMBRE DEL INDICADOR	META	ORIGEN DE DATOS
ODS 2 Hambre zero			
2.1	Proporción de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria	0	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
2.2	Inseguridad alimentaria de las mujeres, según percepción propia en la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES)	0	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
2.3	Prevalencia de anemia en mujeres no embarazadas (entre 15 y 49 años)	0	Organización Mundial de la Salud (OMS)
2.4	Proporción de mujeres (15 años +) que informan haber tenido suficiente dinero para comprar alimentos que ellas o sus familias necesitaron en los últimos 12 meses	100	Gallup
ODS 3 Salud y bienestar			
3.1	Tasa de mortalidad materna (por cada 100.000 nacidos vivos)	0	Organización Mundial de la Salud (OMS)
3.2	Tasa de fecundidad de las adolescentes (nacidos vivos por cada 1.000 mujeres entre 15 y 19 años)	0	División de Población de las Naciones Unidas (DPNU)/DAES
3.3	Proporción de mujeres en edad reproductiva (entre 15 y 49 años) que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos anticonceptivos modernos	100	División de Población de las Naciones Unidas (DPNU)/DAES
3.4	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con la calidad de los servicios de salud en sus áreas	100	Gallup
ODS 4 Educación de calidad			
4.1	Proporción de niñas (un año antes de la edad oficial de escolarización primaria) matriculadas en educación preescolar	100	UNESCO
4.2	Número de años de escolaridad que se espera que una niña empiece la escolaridad alcance a lo largo de su vida	17 años	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
4.3	Proporción de mujeres jóvenes (entre 15 y 24 años) que no estudian, ni trabajan, ni están en capacitación (NETC)	0	Organización Internacional del Trabajo (OIT)
4.4	Proporción de mujeres (de 25 años o más) con al menos alguna educación secundaria	100	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
ODS 5 Igualdad de género			
5.1	Proporción de mujeres entre 15 y 19 años que han estado casadas	0	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)
5.2	Proporción de mujeres (15 años +) que reportan contar con familiares o amistades que, en caso de problemas, las ayudarán siempre que lo necesiten	100	Gallup
5.3	Alcance de los marcos legales relacionados con el aborto (puntaje)	Mejor puntaje = 100	Center for Reproductive Rights/ Centro para los derechos reproductivos
5.4	Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales	Paridad (45-55%)	Unión Interparlamentaria (UI)
5.5	Proporción de puestos a nivel ministerial o en cargos directivos en el Gobierno ocupados por mujeres	Paridad (45-55%)	Unión Interparlamentaria (UI)

REF	NOMBRE DEL INDICADOR	META	ORIGEN DE DATOS
ODS 6 Agua limpia y saneamiento			
6.1	Proporción de la población que utiliza al menos servicios de suministro de agua potable básicos	100	OMS/UNICEF JMP
6.2	Proporción de la población que utiliza al menos servicios de saneamiento básicos	100	OMS/UNICEF JMP
6.3	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con la calidad del agua en la ciudad o área en donde viven	100	Gallup
ODS 7 Energía asequible y no contaminante			
7.1	Proporción de la población que tiene acceso a la electricidad	100	Banco Mundial
7.2	Proporción de la población cuya fuente primaria de energía son los combustibles limpios y las tecnologías	100	Organización Mundial de la Salud (OMS)
7.3	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con la calidad del aire en donde viven	100	Gallup
ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico			
8.1	Igualdad de salario entre mujeres y hombres por trabajo similar	Paridad (1)	Foro Económico Mundial (FEM)
8.2	Proporción de mujeres reconocidas como "trabajadoras familiares contribuyentes" (como % del empleo total respecto al empleo femenino)	Mejor puntaje = 100	Organización Internacional del Trabajo (OIT)
8.3	Grado de libertad de asociación y negociación colectiva en la ley	Mejor puntaje = 0	Organización Internacional del Trabajo (OIT)
8.4	Grado en el que el país tiene leyes que regulan las licencias por maternidad/paternidad de manera igualitaria	Mejor puntaje = 100	Mujeres, Empresas y el Derecho (WBL)
8.5	Proporción de mujeres que tienen una cuenta en un banco u otra institución financiera	100	Banco Mundial
ODS 9 Industria, innovación e infraestructuras			
9.1	Proporción de mujeres que han realizado o recibido pagos digitales en el último año	100	Banco Mundial
9.2	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con la calidad de las carreteras en la ciudad o área en donde viven	100	Gallup
9.3	Proporción de mujeres con acceso a servicio de Internet	100	Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)
9.4	Valor añadido manufacturero en dólares constantes de 2015 como porcentaje del PBI (%)	Mejor puntaje = 30	UNIDO vía UNSD
ODS 10 Reducción de las desigualdades			
UNIDO vía UNSD			
10.1	Índice de desigualdad de Palma (proporción del ingreso del 10% de las personas más ricas de la población, dividido por la proporción del ingreso del 40% más pobre)	Paridad (0,97-1,03)	Universidad de las Naciones Unidas – WIDER
10.2	Nivel de autonomía personal, derechos individuales y derecho a vivir libre de discriminación	Mejor puntaje = 16	Freedom House
10.3	Proporción de instrumentos ratificados de derechos humanos relativos a la migración	Máximo de tratados = 21	Colección de Tratados de las Naciones Unidas (UNTC), OIT, OIM

REF	NOMBRE DEL INDICADOR	META	ORIGEN DE DATOS
10.4	Grado en el que las mujeres pueden hablar abiertamente de asuntos políticos en espacios privados y públicos	Mejor puntaje = 4	Varieties of Democracy (V-DEM)
10.5	Grado en el que las leyes criminalizan, protegen o reconocen la orientación sexual y las conductas sexuales entre personas del mismo sexo	Mejor puntaje = 0	Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex
ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles			
11.1	Proporción de mujeres (15 años +) que no han tenido suficiente dinero para proporcionar albergue o vivienda adecuados a su familia en los últimos 12 meses	100	Gallup
11.2	Emisiones totales de CO2 procedentes de combustibles fósiles en millones de toneladas	0	Agencia Internacional de la Energía
11.3	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con el transporte público en su área	100	Gallup
11.4	Calidad de las infraestructuras comerciales y de transporte medida por el índice de rendimiento logístico	Mejor puntaje = 5	Banco Mundial
ODS 13 Acción por el clima			
13.1	Grado en el que la delegación que representa a su país en la CP tiene un equilibrio de género	Paridad (45-55%)	Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO)
13.2	Proporción de mujeres (15 años +) que informan estar satisfechas con los esfuerzos para conservar el medio ambiente	100	Gallup
13.3	Nivel de vulnerabilidad climática	Mejor puntaje = 0	Índice de adaptación global de Notre Dame
ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas			
16.1	Grado en el que las mujeres pueden acceder a la justicia de forma segura, igualitaria y eficaz	Mejor puntaje = 4	Varieties of Democracy (V-DEM)
16.2	Número de mujeres asesinadas víctimas de homicidio intencional (por cada 100.000 mujeres)	0	Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito (UNODC)
16.3	Proporción de mujeres (15 años +) que "se sienten seguras al caminar solas de noche por la ciudad o en su zona de residencia"	100	Gallup
16.4	Funcionamiento del sistema de justicia penal – subíndice del Índice del Estado de Derecho	Mejor puntaje = 1	Proyecto de Justicia Mundial (WJP)
ODS 17 Alianzas para lograr objetivos			
17.1	Gasto militar como porcentaje del PIB (%)	0	Banco Mundial
17.2	Deuda de la administración central en porcentaje del PIB (%)	0	Fondo Monetario Internacional (FMI)
17.3	Proporción de mujeres (15 años +) que informan que la corrupción gubernamental no está extendida en el país en el que viven	0	Gallup
17.4	Grado de apertura de las estadísticas: cobertura y desagregación de indicadores – subíndice de Apertura del Índice Estadístico	Mejor puntaje = 100	Open Data Watch

Agradecimientos

El diseño del Índice de Género de los ODS 2024 de Equal Measures 2030 (EM2030) contó con el liderazgo de Albert Motivans y Aurélie Acoca. El Índice se basa sobre todo en la orientación y los aportes proporcionados por la membresía de la coalición EM2030, además de activistas de género y personas expertas en mediciones de todo el mundo. EM2030 agradece al Competence Centre on Composite Indicators and Scoreboards del Centro Común de Investigación (JRC-COIN) de la Comisión Europea por su asesoramiento y apoyo para llevar a cabo las auditorías formales y técnicas del Índice y su metodología.

Este informe fue elaborado por Amanda Austin y Alison Holder, con contribuciones de Aarushi Khanna, Gabrielle Leite, Marisa Miodosky, Albert Motivans y Julisa Tambunan. Los datos y el análisis de este informe estuvo a cargo de Albert Motivans, con apoyo de Aurélie Acoca, Alison Holder, Gabrielle Leite y Marisa Miodosky. El editor fue Tom Burgess. El diseño estuvo a cargo de The TOM Agency y contó con el liderazgo creativo de Aminah Jasho y Esme Abbott. Las ilustraciones son de Sua Balac. La gestión del proyecto estuvo en manos de Sinéad Nolan.

La orientación y los aportes de la membresía de la coalición EM2030, en especial de los Grupos de Trabajo de Incidencia y Comunicación, han sido cruciales para la elaboración de este informe.

A lo largo del proceso de desarrollo de este informe la membresía del Secretariado y sus personas asesoras apoyaron, lideraron y aportaron, entre ellas han estado las siguientes personas: Esme Abbott, Aurélie Acoca, Tity Agbahey, Amanda Austin, Paula Becerra, Cecilia García, Alison Holder, Aminah Jasho, Coretta Jonah, Aarushi Khanna, Amanda Kobeissi, Gabrielle Leite, Alison Livingstone, Hamid Mahamat, Charlotte Minvielle, Marisa Miodosky, Albert Motivans, Donnelly Mwachi, Sinéad Nolan, Safourata Sidibé, Julisa Tambunan y Carol Wambui.

La traducción estuvo a cargo de Maitén Vargas y Erika Cosenza (español), con la corrección de Cecilia García (español), y de Émilie Brochard (francés), con la corrección de Safourata Sidibé (francés).

Aviso legal

Las opiniones expresadas en este informe no representan necesariamente las de cada integrante de la coalición EM2030 ni del Secretariado de EM2030 (un proyecto con patrocinio fiscal de Panorama Global). La investigación y los hallazgos recogidos en este documento (que incluyen contenidos y anexos) han sido producidos para su uso y beneficio exclusivo y son exactos. Este material tiene el único fin de servir como información general y apoyo.

Acerca de EM2030:

Equal Measures 2030 es una coalición de líderes nacionales e internacionales de redes feministas, sociedad civil y desarrollo internacional. Conectamos datos y evidencia con la defensa y acción por la igualdad de género, para transformar las vidas de mujeres y niñas y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La coalición actual es un esfuerzo conjunto de las siguientes organizaciones:

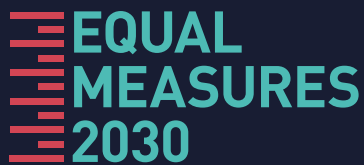
The African Women's Development and Communication Network (FEMNET) (región África)	GROOTS (Kenia) KAPAL Perempuan (Indonesia)
Asian-Pacific Resource and Research Centre for Women (ARROW) (región Asia)	La Ruta Pacífica de las Mujeres (Colombia) Plan International (Global)
Asociación Generando Equidad, Liderazgo y Oportunidades – ASOGEN (Guatemala)	Réseau Siggil Jigéen – RSJ (Senegal)
Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres – CLADEM (región ALC)	The Society for Health Alternatives – SAHAJ (India) Women Deliver (Global)
Data 2X (Global)	

Invitamos a quienes quieran a reproducir el material de las publicaciones de EM2030 en sus propios documentos y materiales a hacerlo; sin embargo, les solicitamos que mencionen la fuente como corresponde.

Si se usa en línea, rogamos se agregue el enlace al sitio web de EM2030 para que se puedan explorar los datos y descargar las cajas de herramientas para su amplia difusión: equalmeasures2030.org/es.

Para citas escritas, sugerimos la siguiente mención:

EM2030. *¿Un futuro de igualdad de género en crisis? Hallazgos del Índice de Género de los ODS 2024* (Seattle: Equal Measures 2030, 2024).



Contáctenos:

Equal Measures 2030

(un proyecto con patrocinio fiscal de Panorama Global)

2101 4th Ave, Ste 2100 Seattle, WA 98121 USA

Visite nuestro [sitio web](#).

Explore el Centro del Índice de Género de los ODS 2024 con más datos, información y herramientas de defensa:

equalmeasures2030.org/es/indice-de-genero-de-los-ods-2024

[X & Instagram](#)

[@Equal2030](#)

[LinkedIn & Facebook](#)

[@Equal Measures 2030](#)

Envíenos un correo electrónico a: info@equalmeasures2030.org

Suscríbase a nuestro [boletín](#).